

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Relación de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en
estudiantes de 3° a 5° del nivel secundario en dos Instituciones educativas
públicas del distrito de San Juan de Lurigancho

Por:

Lizbeth Marcela Cuenca Vilchez

Estefany Priscila López Ruiz

Asesor:

Psic. Lindsey Wildman Vilca Quiro

Lima, febrero de 2019

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

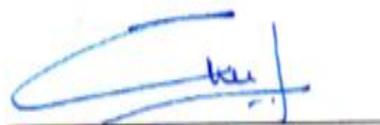
Wildman Vilca Quiro, de la Facultad de Ciencias de la Salud/ Escuela Profesional de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: **“Relación de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3º a 5º del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho”** constituye la memoria que presenta las **Bachilleres (Lizbeth Cuenca Vilchez y Estefany Lopez Ruiz)** para aspirar al título de Profesional de Psicología ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en *Lima*, a los *19 de marzo* del 2019.



Wildman Vilca Quiro

"Relación de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3° a 5° del nivel secundario en dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho"

TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR



Psic. Eli Yanac Cierzo
Presidente



Psic. Josias Trinidad Ticse
Secretario



Psic. Claudia Raquel Fiestas García
Vocal



Psic. Lindsey Wildman Vilca Quiro
Asesor

Naña, 25 de febrero de 2019

Dedicatoria

A mis padres, por su sacrificio y esfuerzo, por darme la oportunidad de estudiar y hacer posible una carrera profesional, por creer y confiar siempre en mí, a pesar de que hemos pasado situaciones difíciles siempre han estado apoyándome y haciendo posible esta meta.

Estefany Lopez

A mi madre Marcela, quien fue una de mis motores para seguir adelante, todos mis logros son gracias a ella. También dedicarla a aquellos amigos que estuvieron durante el proceso de la tesis.

Lizbeth Cuenca

Agradecimiento

El camino no fue fácil, hubo momentos en el que queríamos tirar la toalla, pero con la ayuda de Dios, se pudo concretar ya que dio la oportunidad de realizar la Tesis y hoy en día disfrutamos de los logros.

Agradecer a nuestro asesor, quien estuvo presente desde el inicio hasta final de este proceso de tesis y por las dudas que aclaró y las soluciones que nos brindó.

Agradecer a la psicóloga Berta Hualpa quien estuvo constantemente en las correcciones, vio nuestros avances gracias también por las alegrías que nos regaló en medio del estrés.

Agradecemos a todas las personas que fueron partícipes de este proceso, ya sea de manera directa o indirecta, gracias a todos ustedes. Por otro lado, agradecer a las instituciones que apoyaron para realizar la aplicación de los instrumentos y así terminar nuestra investigación.

Índice de contenido

Resumen	x
Abstract.....	xi
Capítulo I:El problema	1
1. Planteamiento del problema	1
2. Pregunta de investigación.....	4
2.1 Pregunta general.....	4
2.2 Preguntas específicas	4
3. Justificación	5
4. Objetivos de la investigación.....	6
4.1. Objetivo general	6
4.2 Objetivos específicos	6
Capítulo II:Marco teórico	8
1. Presuposición filosófica.....	8
2. Antecedentes de la investigación	10
2.1 Antecedentes internacionales	10
2.2 Antecedentes nacionales	15
3. Marco conceptual.....	18
3.1 Conducta sexual de riesgo.....	18
3.2 Rasgos de personalidad	26
3.3 Marco teórico referente a la población de estudio.	39
4. Definición de términos.....	43

5. Hipótesis de la investigación	44
5.1 Hipótesis general.....	44
5.2 Hipótesis específicas.....	45
Capítulo III: Materiales y métodos	46
1. Diseño y tipo de investigación	46
2. Variables de la investigación.....	46
2.1 Definición conceptual de las variables.....	46
2.2. Operacionalización de las variables	47
3. Delimitación geográfica y temporal	48
4. Participantes	48
4. 1. Características de la muestra.....	48
4.2. Criterios de inclusión y exclusión.....	49
5. Instrumentos	49
5.1. Cuestionario de conducta sexual de riesgo	49
5.2 Cuestionario de personalidad Big Five	50
6. Proceso de recolección de datos	51
7. Procesamiento de análisis de datos.....	52
Capítulo IV: Resultados y discusión	53
1. Resultados.....	53
1.1 Análisis descriptivo.....	53
1.2 Análisis de correlación.....	64
2. Discusión	67

Capítulo V:Conclusiones y recomendaciones	73
1. Conclusiones.....	73
2. Recomendaciones	74
Referencias	76

Índice de tablas

Tabla 1	<i>Operacionalización de la variable Conducta Sexual de Riesgo</i>	47
Tabla 2	<i>Operacionalización de la variable de rasgos de la personalidad</i>	47
Tabla 3	<i>Características de la muestra</i>	48
Tabla 4	<i>Dimensiones de personalidad en adolescentes</i>	53
Tabla 5	<i>Dimensiones de personalidad según sexo</i>	54
Tabla 6	<i>Dimensiones de personalidad según edad</i>	55
Tabla 7	<i>Inicio de vida sexual en adolescentes</i>	55
Tabla 8	<i>Conducta sexual de riesgo en adolescentes</i>	56
Tabla 9	<i>Edad de inicio en la primera relación sexual</i>	57
Tabla 10	<i>Número de parejas sexuales en los adolescentes</i>	57
Tabla 11	<i>Razones por el cual no usaron preservativo</i>	58
Tabla 12	<i>Relaciones sexuales bajo el efecto de las siguientes sustancias</i>	58
Tabla 13	<i>Medidas de protección en relaciones sexuales con desconocidos</i>	59
Tabla 14	<i>Prevención ante enfermedades de transmisión sexual</i>	60
Tabla 15	<i>Tipos de relaciones sexuales practicadas</i>	60
Tabla 16	<i>Medidas de protección con trabajadoras sexuales</i>	61
Tabla 17	<i>Uso del preservativo en las relaciones sexuales</i>	61
Tabla 18	<i>Uso del preservativo en la primera relación sexual y el hábito de usarlo</i>	62
Tabla 19	<i>Conductas sexuales de riesgo según sexo</i>	62
Tabla 20	<i>Conductas sexuales de riesgo según edad</i>	64

Tabla 21 <i>Asociación entre el rasgo de personalidad energía y la conducta sexual de riesgo</i>	64
Tabla 22 <i>Asociación entre el rasgo de personalidad afabilidad y la conducta sexual de riesgo</i>	65
Tabla 23 <i>Asociación entre el rasgo de personalidad tesón y la conducta sexual de riesgo</i>	65
Tabla 24 <i>Asociación entre el rasgo de personalidad estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo</i>	66
Tabla 25 <i>Asociación entre el rasgo de personalidad apertura mental y la conducta sexual de riesgo</i>	67

Índice de anexos

Anexo 1_Propiedades psicométricas del Cuestionario de Personalidad Big Five	88
Anexo 2_Matriz de consistencia metodológica.....	90
Anexo 3_Consentimiento informado	94
Anexo 4_Cuestionario de conducta sexual.....	95
Anexo 5_Cuestionario de rasgos de personalidad Big Five	97
Anexo 6_Solicitud de las Instituciones	102

Símbolos usados

Chi cuadrada (χ^2): coeficiente de relación

Et al. = otros autores

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo determinar si existe relación significativa entre rasgos de personalidad y conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3° a 5° grado del nivel secundario de dos instituciones educativas de San Juan de Lurigancho. Las escalas utilizadas para la medición de las variables fueron, el cuestionario de personalidad Big Five elaborado por Caprara, Barbaranelli y Borgogni (1993), que contienen cinco dimensiones: Energía, Tesón, Afabilidad, Estabilidad emocional y Apertura Mental y el cuestionario de conducta sexual de riesgo de Apaza, Estelo y Quiroz (2017). El estudio es de diseño no experimental, de enfoque cuantitativo, de alcance correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 300 estudiantes de ambos sexos entre las edades de 14 a 18 años de dos instituciones educativas de San Juan de Lurigancho. Se encontró que existe relación significativa entre la dimensión Tesón con dos conductas sexuales de riesgo: relaciones sexuales con personas desconocidas ($X^2= 4.774$; $p=.029$) y relaciones sexuales en fiestas con amigos ($X^2=6,563$; $p=.038$) y Estabilidad emocional se relaciona significativamente con el uso del preservativo en la última relación sexual ($X^2=7.491$; $p=.024$). Se concluye que no todos los rasgos de personalidad se relacionan con las conductas sexuales de riesgo, ya que intervienen distintos factores para que las conductas sexuales de riesgo estén presentes en el adolescente.

Palabras claves: *rasgos de personalidad, Energía, afabilidad, tesón, Estabilidad emocional, apertura mental, conducta sexual de riesgo, adolescencia.*

Abstract

The objective of this research is to determine if there is a significant relationship between personality traits and risky sexual behavior in students from 3rd to 5th grade at the secondary level of two educational institutions in San Juan de Lurigancho. The scales used to measure the variables were the Big Five personality questionnaire prepared by Caprara, Barbaranelli and Borgogni (1993), which contain five dimensions: Energy, Agreeableness, Conscientiousness, Emotional Stability and Openness and the sexual behavior questionnaire of risk of Apaza, Estelo and Quiroz (2017). The study is of non-experimental design, with a quantitative approach, with a correlational scope and with a transversal cut. The sample consisted of 300 students of both sexes between the ages of 14 to 18 years of two educational institutions of San Juan de Lurigancho. It was found that there is a significant relationship between the dimension Conscientiousness with two sexual risk behaviors: sexual relations with unknown persons ($X^2= 4.774$; $p=.029$) and sexual relations at parties with friends ($X^2=6,563$; $p=.038$) and emotional Stability is significantly related to the Condom use in the last sexual relationship ($X^2=7.491$; $p=.024$). It is concluded that not all personality traits are related to risky sexual behaviors, since different factors intervene so that sexual risk behaviors are present in the adolescent.

Keywords: personality traits, energy, agreeableness, conscientiousness, emotional stability, openness, risky sexual behavior, adolescence

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

Actualmente, la incidencia de conductas sexuales de riesgo en adolescentes como: inicio precoz de la actividad sexual, promiscuidad, relaciones sexuales sin el uso de un método anticonceptivo e incluso bajo el efecto de sustancias, ha ido en aumento, ya que muchas veces no son conscientes de las consecuencias. Aquel adolescente que presenta conductas sexuales de riesgo, sumando su edad y los procesos de desarrollo inconclusos, ejercen riesgos, uno de ellos, son los rasgos de personalidad que tienen (Paredes, 2017).

A nivel internacional, la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2010) refirió que a nivel mundial solo el 34% de los jóvenes puede dar prueba de un conocimiento preciso sobre la prevención y la transmisión del VIH. Además, Head, Zweimueller, Marchena y Hoel (2014) refirieron que en África subsahariana tiene la tasa de fecundidad más alta entre los jóvenes de 15 a 19 años (con 103 nacimientos por cada 1.000 niñas). Así mismo, la encuesta Nacional de la Juventud realizado por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV, 2015) arrojó que el 47% de los adolescentes chilenos entre las edades de 15 y 19 años declaró tener una relación sexual activa; por consiguiente, el 17,6% de los varones y el 13,7% de las mujeres tienen la enfermedad de transmisión sexual del VIH/sida (5,6%) (Folch, et. al, 2015).

A nivel nacional, El Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI, 2015;2016) realizó una investigación a nivel nacional sobre salud sexual, donde encontraron que del

total de adolescentes peruanos entre las edades de 15 a 19 años ya estuvo embarazada alguna vez en su vida (13,9%). Así mismo, al siguiente año llegaron a la conclusión que existe un incremento de madres adolescentes, entre las edades de 15 a 18 años (17,1%). Por otro lado, el Ministerio de Salud mental público en el 2017 los resultados de una investigación sobre la salud sexual y reproductiva en adolescentes, encontraron que entre los años de 2000 a 2015. Existe un incrementado de adolescentes mujeres con inicio sexual antes de los 15 años de edad (5,1% a 6,9%). Así mismo, el embarazo adolescente es el doble en el área rural en relación al área urbana (22,5% y 10,6%, respectivamente para el 2015).

Por consiguiente, el inicio de las relaciones sexuales a edades tempranas aumenta el riesgo de infecciones de transmisión sexual, porque al iniciar su actividad sexual a edades tempranas, generalmente no permanecen con una sola pareja, ni usan condón regularmente (Vidal y Hernández, 2017).

Respecto al distrito de San Juan de Lurigancho, Flores y Guevara (2005) realizaron un estudio, donde se encontró que los adolescentes de 16 años ya practican actividad coital (32,5%). Además, el 34,4% tiene su primera relación coital a los 15 años de edad, siendo la principal razón para la primera relación coital que fue “por amor”. Por otro lado, no se encontraron investigaciones actuales referentes al tema, lo que puede llegar a considerarse un problema y no poder contar con datos estadísticos actuales.

Ante esta problemática, la conducta sexual de riesgo es definida como un conjunto de expresiones personales que comparten un grupo de personas para descubrir cómo se vivencia y expresa la sexualidad (Bahamón, Vianchá y Tobos, 2014).

Por lo tanto, es necesario identificar los factores y determinantes de la conducta sexual de riesgo, Yalán (2016) menciona que las conductas de riesgo en adolescentes están

principalmente influenciadas por su entorno; la familia, el nivel del control y monitoreo de la conducta, la calidez y la cercanía.

La conducta sexual de riesgo se ve influenciado por diversos factores; sin embargo, en la adolescencia se dan continuos cambios, donde la personalidad se encuentra formándose, lo que puede volverse vulnerable. Entonces primero se define que, la personalidad es un sistema estructurado, siendo un patrón de rasgos relativamente permanentes y de características singulares que confieren coherencia e individualidad al comportamiento de una persona (Paredes, 2017; Cassaretto, 2009).

En relación a ello, se realizaron investigaciones donde encontraron que los adolescentes de 14 y 15 años que tenían puntuaciones altas en las dimensiones de extraversión, energía, pero con menores puntuaciones en estabilidad emocional eran más propensos a involucrarse en comportamientos sexuales de riesgo y, en consecuencia, eran más propensos a tener infecciones de transmisión sexual y embarazos no planificados (Paredes, 2017; Morales, Méndez, Orgilés y Espada, 2017). Entonces, podemos indicar que la conducta sexual de riesgo se encuentra relacionada con los rasgos de personalidad.

Frente a esta problemática se pudo observar en las investigaciones a nivel nacional y local que existen escasas investigaciones de la influencia de la personalidad sobre la conducta sexual de riesgo, e investigaciones que sean realizadas propiamente por psicólogos. Por tales motivos, es importante la realización de la investigación para enriquecer la literatura científica y así generar un aporte que sirva como base de posteriores investigaciones. Así mismo, el estudio de la personalidad en los adolescentes, es importante ya que se encuentra en desarrollo. Al identificar si los rasgos de personalidad se encuentran relacionados con las conductas sexuales de riesgo, se puede establecer líneas de prevención, promoción en las Instituciones, lo que será útil para los profesionales.

Por otro lado, mediante la observación y la opinión del personal administrativo se evidenció en las instituciones la existencia de prácticas de conductas sexuales de riesgo en los adolescentes como: el inicio precoz de la vida sexual, relaciones sexuales sin el uso de algún método anticonceptivo, madres y padres adolescentes, enfermedades de transmisión sexual (L. Marcos comunicación personal, 27 de noviembre de 2018). De esta manera, surgió la necesidad de investigar si existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en los adolescentes de las dos instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

2. Pregunta de investigación

2.1 Pregunta general

¿Existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?

2.2 Preguntas específicas

- ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Energía y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?
- ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes del 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?
- ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?

- ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?
- ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?

3. Justificación

En la actualidad, la adolescencia es considerada como una etapa vulnerable, ya que se encuentran en una etapa de transición, donde existen cambios a nivel físico, emocional y social. Dentro de estos cambios, se encuentra la formación de su personalidad, que en cierto modo se encuentra relacionado con ciertas conductas sexuales que adoptan los adolescentes. Es por ello, que la presente investigación se enfocará en determinar la relación de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en los estudiantes de dos instituciones educativas públicas.

Dicha investigación permitirá que los resultados obtenidos puedan aportar a futuras investigaciones como un antecedente a nivel nacional y local, además de la posibilidad de que otros investigadores indaguen, analicen y amplíen la investigación con una muestra más grande. Por otro lado, la investigación tendrá un impacto social ya que beneficiará en el ámbito educativo y de la de la salud. Los resultados obtenidos de la investigación, permitirá que el personal administrativo de las instituciones al ver la incidencia de la problemática, se concienticen y así darle la relevancia necesaria, participar activamente y de forma conjunta para disminuir esta problemática dentro de las dos instituciones, por medio de capacitaciones y charlas a nivel administrativo, donde puedan conocer sobre la importancia de la educación sexual y orientación en los adolescentes. De la misma manera,

ayudará que se implementen programas de promoción de educación sexual, prevención sobre las conductas sexuales de riesgo e intervención en los adolescentes que evidencian los problemas (inicio precoz de la vida sexual, sexting, uso de la pornografía, diferentes parejas sexuales, vida sexual activa a nivel vaginal, oral y anal, entre otros) y las consecuencias de esta, como embarazos no planificados, padres y madres adolescentes, enfermedades de transmisión sexual y deserción escolar de esta manera brindar a los adolescentes a tener una mejor calidad de vida.

Como aporte metodológico, permitirá fortalecer y proporcionar una educación sexual oportuna en el adolescente, logrando que se beneficien y ha futuro sean personas de bien, con autonomía, exitosas y grandes profesionales ante la sociedad.

4. Objetivos de la investigación

4.1. Objetivo general

Determinar si existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

4.2 Objetivos específicos

- Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Energía y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

- Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

En la actualidad, observamos que la imagen de Dios, los valores y los principios establecidos dentro de la biblia se están perdiendo, como consecuencia la humanidad se va degradando, con mayor intensidad los jóvenes cada día se van alejando de los consejos y principios de Dios establecida en la biblia.

White (2007) describe que la intimidad es un privilegio para el matrimonio, sin embargo, hace advertencia acerca de las conductas sexuales indecorosas fuera y dentro del matrimonio, por tal motivo aconseja que es necesario controlar sus pensamientos, así mismo cuidar con firmeza sus pasiones y afectos, ya que son agentes poderosos. No los desagrade para atender a la sensualidad, por el contrario, elevarlos a la pureza, dedicarlo a Dios. Satanás procura reemplazar los pensamientos santos y puros con pensamientos impuros. Desea sustituir la santidad del amor matrimonial con la permisividad, la infidelidad, los excesos, la perversión, el sexo premarital, el adulterio, el animalismo dentro y fuera del matrimonio y la homosexualidad.

Las pasiones bajas tienen que estar estrictamente vigiladas. Cuando se deja que fluyan desordenadamente, las facultades perceptivas son atropelladas y terriblemente ultrajadas. Como resultado, se manifiesta la enfermedad, la mente no puede gozar de salud mientras tanto el mal no sea localizado y remediado. Así mismo agrega que cuando se nubla la mente por la satisfacción de los apetitos y las pasiones, las facultades morales se debilitan

de tal modo que lo sagrado y lo común son colocados al mismo nivel. Finalmente aconseja que si un joven persiste en conducirse en atenciones impropia es preferible casarse, que mantenerse en pecado, quebrantando el séptimo mandamiento (White, 2008).

Bruno, M y Bruno S (1995) mencionan que los besos y caricias apasionadas son impropios y conducen a otras manifestaciones igualmente impropias para solteros como la excitación y caricias de las partes íntimas. Es lógico que los novios se besen y abracen porque estas conductas formarán parte de las demostraciones de amor. Pero deben hacerlo de tal manera que puedan ejercer control sobre sus deseos y pasiones, de lo contrario, los besos y las caricias pueden precipitarse a una conducta habitual absorbente, casi adictiva que apartan a ambos, hombre y mujer, de los intereses espirituales, la oración y el estudio de la Biblia. Por otro lado, aconseja sobre las enfermedades como consecuencias de los actos no razonables, menciona que es lamentable que haya tenido que surgir la enfermedad de transmisión sexual del Sida para la humanidad entera, para que de esta forma comprendan que Dios tiene razón. La terquedad humana es tan irracional que a veces ha sido necesario que ocurriera una catástrofe física o psicológica o de ambos para despertar la anestesiada conciencia moral del ser humano. Pero la voz de alarma se ha levantado en relación a los adolescentes, ya que ellos principalmente debido a la inmadurez y a la desinformación, siguen creyendo que “a mí no me puede pasar eso” y se aventuran de forma promiscua y de todos modos irresponsable a una sexualidad premarital que los está llevando a contraer este mal en forma creciente y alarmante. Se aconseja a los jóvenes que deberían mantenerse sujetos a los afectos juveniles hasta que llegue el tiempo en que la edad y la experiencia suficiente permitan liberarlos con honra y seguridad. De la misma forma, En 2 Timoteo 2:22 indica “Huye de las pasiones juveniles, sigue en pos de la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón puros invocan al Señor”, lo cual hace referencia que en lo posible el ser humano pueda prevenir involucrarse en actividades

que dañen de cierta forma la integridad, por el contrario, busquen la tener una conducta que refleje el amor de Dios.

White (2007) refiere que Dios preparo la mente como una fuente viva maravillosa, lo creo como morada santa, por el cual la mente del ser humano tiene la capacidad de controlar al hombre en su totalidad. Todas las acciones, buenas o malas, tienen su origen en ella. Es la mente la que adora a Dios, sin embargo, muchos pasan la vida sin llegar a conocer la adoración a Dios y quedan presos de sus acciones y consecuencias de las mismas. Agrega que el hombre no está al tanto de su propio valor. Actúa con el temperamento de su carácter inconverso, porque no mira a Jesús. Dios desea que tratemos en lo posible de buscar la perfección de carácter, donde el ser humano pueda revelar mediante sus pensamientos de paz, palabras amables y comportamiento cristiano, manifieste el amor de Dios.

Así como lo confirma en el libro de Jeremías 29:11-13 menciona “Mis planes para ustedes solamente yo los sé, y no son para su mal, sino para su bien. Voy a darles un futuro lleno de bienestar. Cuando ustedes me pidan algo en oración, yo los escucharé. Cuando ustedes me busquen, me encontrarán, siempre y cuando me busquen de todo corazón”, en donde afirma que Dios conoce los pensamientos, experiencias que vivimos y actividades que realizamos, y todo lo que Dios nos pueda conceder es para algo mejor de lo que nosotros muchas veces elegimos.

2. Antecedentes de la investigación

2.1 Antecedentes internacionales

García, Menéndez, Fernández y Cuesta (2012) realizaron un estudio en Oviedo (España), con el objetivo de realizar una aproximación a las variables que pueden influir sobre el comportamiento sexual de riesgo de los adolescentes y a la posible diferencia de

sexos. Participaron 815 estudiantes de secundaria con edades entre los 13 años y 19 años (52,8% mujeres y 42,2% hombres). Se utilizó un cuestionario específico sobre conducta sexual de riesgo, elaborado por los mismos autores, el método fue análisis descriptivo de las variables y comparaciones mediante el Chi cuadrado y otros métodos no paramétricos como la prueba de Levene y la prueba Z. Los resultados encontrados fueron que el 65% de la muestra había practicado la masturbación, un 84,8% de besos, un 46,9% las caricias genitales, un 27,1% practico el sexo oral un 32,3% mantuvo relaciones coitales con penetración, solo un 15,2% no tuvo ningún tipo de experiencia sexual. Los porcentajes indican que los varones realizan más conductas sexuales que las mujeres. Por otro lado, los adolescentes refirieron estar bien informados sobre la conducta sexual con un 75,9%, encontrándose estadísticas significativas entre el grado de información auto percibido y la edad, ($F=5.450$. $p<,000$.) así se observó que el grupo de 15 a 16 eran los que se consideraban mejor informados, frente a un 17,9% de los de 13 a 14 años. El método anticonceptivo usado habitualmente en las relaciones coitales fue el preservativo en un 68,5%, así mismo el 85,5% de las chicas y un 86,3% de los chicos, con los métodos usados, se protegieron frente al SIDA/ETS y frente al embarazo. Finalmente se analizaron las conductas de riesgo tales como, efectos del alcohol, drogas, fiestas, competencia de relaciones sexuales, mantener relaciones sexuales sin preservativo, presión de grupo, sexo anal, coital y oral, evidenciándose que un 72,4% declaro no haber cometido ninguna conducta de riesgo (74,3% chicas y 70,2% chicos) un 23,3% cometieron cinco o menos conductas de riesgo (23,8% chicas, 22,7% chicos) y un 4,3% más de cinco conductas de riesgo (1,9% chicas, 7,1% chicos).

En España, Gámez, Santisteban y Resett (2017) realizaron el estudio “Sexting entre adolescentes españoles: prevalencia y asociación con variables de personalidad”. Contaron con la participación de 3.223 adolescentes de ambos sexos, con edades entre 12 y 17 años.

Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario Sociodemográfico, Cuestionario de Sexting elaborado por Gámez, Almendros, Borrajo y Calvete, sin embargo, los autores usaron una versión modificada de tres ítems ($\alpha=0.71$), para evaluar personalidad emplearon el Big Five Inventory (Hahn, Gottschling y Spinath). Encontraron que la prevalencia total del sexting fue del 13,5%, en cuanto a la forma más común de sexting, el 10,8% de los adolescentes envían mensajes escritos con contenido sexual, con una diferencia de sexo que más hombres que mujeres enviaban mensajes sexuales (12.1% vs. 9.4%; $\chi^2 = 6.03$, $p < .05$). Por otro lado, se evidenció que el envío de contenido sexual aumentó progresivamente durante toda la adolescencia, especialmente a los 14 y a los 17 años de edad (36,1%). en cuanto a los rasgos de personalidad que mostraron una mayor relación con sexting fueron extraversión (OR = 1.48, $p < .001$) y Conciencia (O = 0.75, $p < .001$). Además, menos amabilidad (OR =0.75, $p < .01$) y mayor Neuroticismo (OR = 1.18, $p < .05$) aumentan la probabilidad de participar en sexting. Abierto a la experiencia no mostró una relación significativa con el sexting. Recomendando que se hace necesario un enfoque educativo que enfatice el uso responsable e informado de las tecnologías de la información y la comunicación.

Fernández, et al. (2013) realizaron un estudio donde participaron 484 jóvenes chilenos con una edad promedio de 22 años en hombres y 20- 21 años en mujeres de instituciones privadas y públicas, con el objetivo de determinar las diferencias de sexo en la edad de iniciación sexual, el uso de protección, métodos y la selectividad de pareja en hombres y mujeres jóvenes, así como prácticas preventivas según la edad y la prevalencia de la agresión en la pareja. El método de estudio fue Correlación Producto- Momento R de Pearson, T de Student y ANOVA, para estimar la confiabilidad de las escalas se utilizó El coeficiente Alpha de Cronbach. Los instrumentos utilizados fueron, Inventario de los cinco factores (BFI,15 adaptado), Inventario de Componentes de las relaciones (ICR, 16

adaptado), Inventario de Roles Sexuales (IRS,18 adaptado), Inventario de Orientación Sociosexual (SOI), Escala de Autoestima de Rosenberg (EAR). Los resultados obtenidos fueron que los jóvenes mayores de 20 años (64,1%) superan a los menores (47,3%) con respecto a las prácticas sexuales sin protección ($\chi^2 = 51,1, p = ,000$). Existen diferencias significativas en el porcentaje de relaciones sexuales sin protección entre mujeres menores a 20 años (37%) y mayores a esta edad (60,8%, $\chi^2 = 14,8, p = ,000$), en cuanto a violencia en sus relaciones se encontró significancia ($p=,009$) reportando que las mujeres son más violentas que los hombres. En cuanto a la relación con la personalidad se encontraron que las dimensiones de amabilidad (Hombres 30,6% y mujeres 32,1%), responsabilidad (hombres 31,2% y mujeres 33,5%) y neuroticismo (hombres 23,0% y mujeres 25,6%), resultaron más altas en mujeres que en hombres. concluyendo que existe mayor autodisciplina y control de impulsos para el uso de protección en las relaciones sexuales.

Vásquez, et al. (2013) realizaron un estudio con el objetivo de determinar si existe asociación significativa entre el estado de ánimo y variables sociodemográficas, hábitos, actitudes y conductas de riesgo en una muestra de 2412 adolescentes de 13 a 18 años de edad. Para la recogida de datos se empleó un cuestionario de un tiempo de duración 35 a 40 minutos, que contenía variables sociodemográficas, rendimiento escolar, tiempo libre, accidentes, tabaco, conducta antisocial, sexualidad y el estado de ánimo considerando seis aspectos según Ahonen, se consideró un estado de ánimo negativo cuando respondía siempre y a menudo en tres o más de los seis ítems, empleando una escala Likert. En base a las características del estado de ánimo el 24,6% declara estar siempre o a menudo muy cansado para hacer cosas, seguido de nervioso o en tensión (22,6%). La prevalencia del estado de ánimo negativo fue globalmente del 14,9%. Así mismo, se encontró asociación estadísticamente significativa y una OR por encima de 1, entre el estado de ánimo negativo, las conductas y actitudes de riesgo, considerando que el 19,3% de los

adolescentes practican relaciones sexuales, así mismo, el 18,3% utiliza una píldora del día después. Concluyendo que los estados de ánimo negativo se relacionan con hábitos y conductas de riesgo. La valoración de estos aspectos en la consulta puede ser útil para detectar adolescentes de riesgo.

Paredes (2017) realizó un estudio descriptivo cuyo objetivo es estudiar la prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes ecuatorianos de 14 a 18 años, con una muestra de 208 participantes; utilizaron los siguientes instrumentos, para evaluar los rasgos de la personalidad fue el cuestionario Big five de la personalidad de Caprara, Basbaranelli y Borgogni en sus versiones para adultos y para niños y adolescentes; así mismo, aplicaron un cuestionario para conductas sexuales de riesgo y una ficha sociodemográfica. Los resultados obtenidos refieren que los adolescentes de 14 y 15 años que tenían puntuaciones bajas en tesón (3,3%) y puntuaciones altas en inestabilidad emocional (56,7%) se asociaban a manifestar una conducta sexual de riesgo. En cuanto a los adolescentes de 16 a 18 años, se encontraron que el 40% de los adolescentes que muestran una dominancia en el rasgo de personalidad de energía y el 45% de los participantes muestran una dominancia en el rasgo de personalidad estabilidad emocional están asociados con un alto riesgo a manifestar una conducta sexual de riesgo. Por otro lado, el 46,2% de los adolescentes de 14 a 15 años que tienen un nivel alto de inestabilidad emocional evidencian un riesgo moderado a manifestar una conducta sexual de riesgo. En relación a los adolescentes de 16 a 18 años, el 54,5% de los adolescentes que tienen un nivel bajo de estabilidad emocional evidencian un riesgo moderado a manifestar una conducta sexual de riesgo. Concluyendo, que los adolescentes que tienen inestabilidad emocional o una puntuación baja en estabilidad emocional son aquellos que alcanzan a tener una mayor ejecución de conductas sexuales de riesgo.

Morales, et. al (2017) realizaron un estudio con el objetivo de explorar la relación entre facetas de la personalidad y variables relacionadas con la conducta sexual de riesgo como el conocimiento, las actitudes, la intención y el uso del condón en una muestra de adolescentes con edades de 14 a 16 años de cinco zonas de España. Emplearon la Escala de Family de Boyce, Torsheim, Currie y Zambon para recolectar los datos sociodemográficos, para evaluar personalidad utilizaron la Adaptación Española del inventario de personalidad 16 PF-IPIP de Goldberg; así mismo, se aplicó la Escala de conocimiento sobre el VIH y otras infecciones de transmisión sexual- ECI de Espada, Guillén, Morales, Orgilés y Sierra. Los resultados indicaron que existe una relación débil pero significativa entre variables relacionadas con el riesgo sexual y la personalidad. Los adolescentes con mayores puntuaciones en facetas de extraversión, escrupulosidad y amabilidad, pero con menores puntuaciones en estabilidad emocional eran más propensos a involucrarse en comportamientos sexuales de riesgo y, en consecuencia, eran más propensos a tener infecciones de transmisión sexual y embarazos no planificados. En los chicos, tener mayor riesgo sexual se asoció con mayores puntuaciones en gregarismo, sociabilidad, calidez, apertura y perfeccionismo y menores puntuaciones en confianza. En las chicas, mayor riesgo sexual se asoció con mayores puntuaciones en amabilidad y sensibilidad, menores puntuaciones en calma. Por otro lado, el uso sistemático del condón se asoció negativamente con altos niveles de extraversión y baja estabilidad emocional. Se evidenció que los perfiles difieren por género, lo que da una gran importancia a la hora de intervenir.

2.2 Antecedentes nacionales

Bonilla (2006) realizó un estudio descriptivo, tipo cuantitativo, con el objetivo de identificar qué factores de riesgo influyen en el desarrollo personal-social de los adolescentes de 10 a 19 años de una Institución Educativa del distrito de Vitarte. La muestra fue de 175 alumnos. Se empleó un cuestionario sociodemográfico estructurado y

validado por el mismo autor. Los resultados obtenidos indicaron que el 53% de los estudiantes tiene dificultades en el rendimiento escolar, el 42% fuma cigarrillos y el 23% de los estudiantes ha tenido relaciones sexuales. En conclusión, los factores de riesgo sociales se encuentran relacionados por la influencia de los medios de comunicación, padres ausentes, familia disfuncional y presión de pares, lo que predispone a que el adolescente pueda adoptar conductas no saludables que alteran su desarrollo personal-social.

Flores y Guevara (2005) realizaron un estudio descriptivo con el objetivo de identificar factores del comportamiento sexual asociados al uso de anticonceptivos modernos en adolescentes activos sexualmente de San Juan de Lurigancho. La muestra fue de 689, utilizaron un Cuestionario para evaluar el comportamiento sexual, factores históricos del comportamiento sexual y características del uso de anticonceptivos modernos. Los resultados demostraron que el 32,5% tiene actividad coital, mostrando que la mayoría de los adolescentes inician su relación sexual a los 15 años. Así mismo, se encontró que la principal razón para la primera relación sexual fue “por amor” (34,4%). Por otro lado, solo el 39,7 % de los adolescentes con actividad coital emplearon algún anticonceptivo moderno, sin embargo, la principal razón para nunca usar un anticonceptivo moderno es “porque existe confianza con su pareja” (70,9%). Concluyendo que en la muestra existe un alto índice de actividad coital, con poca frecuencia de uso de algún anticonceptivo moderno.

Rojas (2017) realizó un estudio descriptivo y transversal con el objetivo de determinar las conductas de riesgo sexual en los adolescentes del 3° a 5° grado del nivel secundario de una Institución educativa en Lima. La muestra estuvo conformada por 80 adolescentes. Utilizaron una encuesta de datos sociodemográficos y el instrumento “Conductas de riesgo sexual en adolescentes” siendo estructurado y validado por la misma autora. Los resultados

demonstraron que el 36% de los adolescentes inició las relaciones sexuales a los 14 años de edad, siendo 10 años la edad más precoz; así mismo, el 67.5% señaló que su primera pareja sexual fueron sus enamorados; por otro lado, el 55% revelaron haber tenido contacto sexual con 1 a 3 parejas; así también, el 43.8% ha tenido contacto sexual de 1 a 2 veces por mes y el 59% si usa el preservativo. Concluyendo que los adolescentes del 3° a 5° grado del nivel secundario en su mayoría presentan diversas conductas de riesgo sexual tales como inicio precoz de sus relaciones sexuales, poco uso del preservativo en las relaciones sexuales, promiscuidad, entre otras conductas, lo que predispone a embarazos no deseados, así como infecciones de transmisión sexual.

Yalán (2016) realizó un estudio descriptivo y exploratorio con el objetivo de determinar las conductas sexuales de riesgo en adolescentes escolares en la Era, Ñaña. Utilizaron una encuesta sobre conductas de riesgo sexual y reproductivo elaborado por García, teniendo una muestra de 205 estudiantes entre las edades de 13 a 18 años. Los resultados demostraron que aquellos adolescentes que refirieron que sus mamás tienen un segundo compromiso, presentan 2,2 veces más riesgo para el inicio de relaciones sexuales. Así mismo, se encontró que los adolescentes que respondieron que si consumen licor presentan 3,6 veces más riesgo de contraer alguna ITS que aquellos que no consumen alcohol, por otro lado, se encontró que los adolescentes que no utilizaron preservativo en su primera experiencia sexual presentan 5,2 veces más riesgo en su conducta. Concluyendo que el entorno familiar, económico, escolar y social juegan un rol importante como factores protectores, como también de riesgo para una conducta sexual desfavorable en los adolescentes.

3. Marco conceptual

3.1 Conducta sexual de riesgo.

3.1.1 Definiciones.

Rojas (2011) menciona que la conducta sexual de riesgo son aquellas conductas como: inicio precoz de relaciones sexuales, más de una pareja sexual, cambio frecuente de parejas, falta de uso o mal uso de métodos anticonceptivos, que ponen en riesgo su salud integral. Por otro lado, otros autores definen que dichas acciones aumentan la probabilidad de contraer infecciones de transmisión sexual, de embarazos no deseados o de embarazo adolescente, entre otros (Bouniot, Muñoz, Norambuena, Pinto y Muñoz, 2017).

Además, Yalán (2016) define a la “conducta sexual de riesgo como la exposición del individuo a ciertas acciones que pueden generar daños a su salud y a la salud de otra persona, como las infecciones de transmisión sexual y los embarazos no deseados”.

3.1.2 Factores que influyen en la conducta sexual de riesgo.

Yalán (2016) identifica factores relacionados a la conducta sexual de riesgo:

- **Cognitivo:** a menudo los comportamientos de riesgo son consecuencia del déficit en los conocimientos y de las creencias erróneas o inexactas sobre la sexualidad o el sida.
- **Relaciones familiares:** la familia puede ser un factor protector como también un factor de riesgo cuando hay una pobre comunicación entre padres e hijos, falta de apoyo familiar, actitudes de rechazo y el abuso físico, ausencia de los padres en el hogar, padres con problemas de adicción. Por otro lado, Molano, et al. (2017) observaron que cuando el adolescente percibe de manera disfuncional a su familia, hay mayor riesgo de inicio de vida sexual.
- **Educación:** la educación sexual recibida es deficiente lo que conlleva a una escasa información sobre anticoncepción y sexualidad. Su información suele ser

superficial y estar basada, fundamentalmente en conversaciones con amigos y compañeros y en lo que leen en revistas o ven en televisión.

- Factores personales: como el coeficiente intelectual o el rendimiento académico son igualmente factores de gran importancia en el comportamiento sexual del adolescente. Otro factor importante son las creencias erróneas. Entre los adolescentes existe la creencia que la primera vez que una chica tiene relaciones sexuales, existe menos riesgo de embarazo (Parra y Pérez, 2010).
- Consumo de alcohol y otras drogas: el consumo de alcohol y drogas es frecuente en los jóvenes, lo que favorece la pérdida de conciencia y conduce a tener relaciones sexuales sin protección. y por ende contraer alguna ITS (Yalán, 2016; Bouniot, et al., 2017).
- Resiliencia: los adolescentes de mayor edad presentan mayor nivel de resiliencia, es decir que aquellos adolescentes que presentan un nivel alto de resiliencia favorece la prevención de conductas sexuales de riesgo (Castillo, et al., 2017).

3.1.3 Tipos de conductas sexuales de riesgo

a. Inicio precoz de relaciones sexuales.

El inicio precoz de las relaciones sexuales pone en riesgo muchos aspectos de su crecimiento y desarrollo, el no estar preparado para este tipo de experiencias íntimas puede causar que la percepción frente a este hecho sea negativa (Bouniot, et al., 2017). Así mismo, se encontró que los adolescentes inician su actividad sexual antes de los 18 años, habiendo más prevalencia en hombres que en mujeres y que existe poco uso de preservativos durante las relaciones sexuales mayormente por parte de las mujeres (Rojas,2011).

b. Variedad de parejas.

Por la vulnerabilidad y variabilidad de sus emociones, los adolescentes tienden a probar diversas experiencias, hoy en día los adolescentes consideran que tener mayor experiencia es mejor (Bouniot, et al.,2017). Mirando desde la esfera de la sexualidad, al tener una variedad de parejas, puede existir el riesgo de infectarse con el virus del sida, debido al número de compañeros sexuales (Rojas,2011).

Napa (2015) menciona que existen diversiones dónde se promueve la práctica sexual de forma liberal y con diversas parejas:

- Petting: se llama a las caricias sexuales, en estos casos no existe penetración.
- Fiestas semáforo: los participantes asisten con brazaletes de distintos colores.
- Peras malogradas: son aquellas faltas injustificables al centro de estudio, con la intención de acudir a sitios de dudosa categoría.
- Ruleta rusa sexual: el juego consiste en que realizan una ronda, en el que se encuentran desnudos, y empiezan a girar alrededor con el sonido de la música.

Cuando la música se detiene, deben tener relaciones sexuales con aquella adolescente que tengan al frente.

c. Inadecuado uso de métodos anticonceptivos.

Tener la información de las diversas alternativas de anticoncepción y prevención de ITS es fundamental para los adolescentes, muchos de ellos cometen errores por inadecuada información o por vergüenza (Rojas,2011).

d. Sexo oral, anal y genital.

Las prácticas de estas formas de llevar el sexo conllevan a contraer muchos riesgos como infecciones o enfermedades ITS. El ano, es un lugar estrecho de músculos sensibles, lo que hace que esta práctica sea dolorosa y de contraer infecciones. Así mismo, la boca se

encuentra compuesto por mucosas sensibles y puede estar expuesta a lesiones y a contraer herpes (Napa, 2015).

3.1.4 Consecuencias de la conducta sexual de riesgo

Las consecuencias de las conductas de riesgo están relacionadas con la adquisición de infecciones de transmisión sexual, los embarazos prematuros o no deseados y el aborto. En este caso, son las mujeres a quienes con más frecuencia se les diagnostica alguna ITS, a causa del escaso uso de barreras de prevención (Bouniot, et al.,2017). Las infecciones de transmisión sexual son un grupo de enfermedades infecciosas que se pueden adquirir si se mantienen relaciones sexuales con alguien que las padece. Son producidas por agentes infecciosos que pueden ser bacterias, hongos y virus. Las principales vías de transmisión son la mucosa de la boca, los órganos genitales y el ano (Uribe, Castellanos y Cabán, 2016).

Napa (2015) menciona que las ITS se transmiten especialmente mientras uno tiene relaciones sexuales y cuando se usan preservativos o condón:

a. ITS en mujeres.

- Picazón y flujo vaginal mayor que el normal (descenso) de color amarillento o verdoso, a veces con mal olor.
- Dolor en la parte baja de vientre.
- Dolor durante las relaciones sexuales.
- Dolor o ardor al orinar
- Verrugas en la vagina o alrededor de ella y/o en el ano
- Heridas o llagas en la zona genital

b. ITS en varones.

- Secreción uretral: pus en la punta del pene, gotitas de color amarillento con ardor o dolor al orinar.

- Ulceras genitales: heridas o llagas en el pene, testículo hasta el ano.
- Verrugas genitales: verrugas que se presentan en el pene, testículos y/o en el ano.

c. Infecciones de transmisión sexual más conocidos (Napa, 2015)

- VIH/SIDA: Es el virus de inmunodeficiencia humana. Este virus afecta al sistema inmunológico, se desarrolla en cuatro fases: fase de infección inicial, fase asintomática, fase sintomática, fase SIDA (fase final de la enfermedad).
- Sífilis: Infección producida por una espiroqueta en el organismo a través de las mucosas intactas o de pequeñas lesiones del epitelio. Si se deja sin tratar a largo plazo incluyen daños en los principales órganos del sistema, parálisis, sordera, ceguera, locura y muerte, muerte del feto, parto prematuro. Las mujeres pueden transmitirlo a sus hijos durante del parto, además se puede curar con antibióticos.
- Gonorreas: En las mujeres la cicatriz en las trompas de Falopio puede causar infertilidad. En los hombres la cicatriz puede causar esterilidad y dificultad urinaria y se pueden curarse con antibióticos.

d. Embarazo adolescente.

Es definido como la gestación en mujeres, cuyo rango de edad se considera adolescente. La adolescencia lleva a una serie de situaciones que pueden atentar tanto contra la salud de la madre como la del hijo. Esta situación, podría llevar a altas tasas de morbilidad y mortalidad materna, perinatal y neonatal (Napa, 2015). Un embarazo en adolescentes genera cambios en ellos y para quienes los rodean. Estas gestaciones se acompañan generalmente de grandes riesgos, uno de ellos son las complicaciones biológicas en la madre como anemia grave, amenazas de aborto, parto prematuro, hipertensión e infecciones, entre otros. En cuanto al bebé, puede nacer bajo de peso o presentar secuelas que pueden ser para toda la vida, como retraso mental, desarrollo biológico deficiente, entre otros. Así mismo, puede traer consecuencias a nivel psicosocial, ya que a pesar de

estar embarazadas no quiere decir que pasarán a la etapa adulta, ellas seguirán siendo adolescentes. Generalmente los problemas sociales se encuentran asociados con la deserción escolar, uniones conyugales inestables, violencia intrafamiliar, mala atención del embarazo y del parto (Blázquez, 2012).

e. Deserción escolar.

Es un proceso de alejamiento paulatino de la escuela que culmina con el abandono por parte del adolescente. La deserción puede ser entendida como un proceso producto de diversos factores donde interactúan factores de riesgo y factores protectores tales pueden ser institucionales, socioculturales, familiares, así como la percepción del adolescente (Napa, 2015).

3.1.5 Modelos teóricos

a. Teoría para la comprensión del riesgo en las prácticas sexuales de los/las adolescentes de Fuentes (2011)

Ser adolescente hoy es atravesar por situaciones de cambios, que se van haciendo cada vez más complejas en el contexto de la postmodernidad, donde hay un desencanto de valores modernos como verdad, libertad, justicia y racionalidad. Desde un contexto dialógico, biológico y social, el adolescente vive el riesgo y cada uno aún con errores de conceptos, tomando decisiones informadas o no, pero siempre racionales, aunque impregnadas de emociones. Los adolescentes asumen el riesgo como algo que a uno le puede pasar, pero que sin embargo le pasa a los otros, por lo tanto, los otros son los que necesitan orientación, ellos ya saben que hay riesgos, aunque no lo nombren así. Así mismo, el adolescente carece de una concepción científica de riesgo, ya que consideran que solamente riesgo es el daño a la salud y al proyecto de vida. Para prevenir el riesgo, el adolescente hace uso de varias estrategias, las cuales están mediadas por los estereotipos de género y la concepción de las relaciones sexuales. El cuidado está dominado por el yo, o

por el tú, o también por el nosotros oscilamos entre el egoísmo y el altruismo, sin embargo, tienden a obedecer al egoísmo como al altruismo. De allí surge el autocuidado porque el otro es el riesgo, antes que el cuidado mutuo, o cuidado del otro. Cada cual debe cuidarse a sí mismo, el riesgo, la incertidumbre, siempre van a existir. La incertidumbre de no saber si el otro está enfermo, si el otro se cuida. Así mismo, se indica que para las adolescentes ser mujer es un riesgo, ya que están en desventaja, podrían salir embarazadas. Por otro lado, el adolescente usa como estrategia la desconfianza e incertidumbre sobre el otro esto se convierte en una conducta protectora, por tanto, prevalece el yo me cuido, cada cual se cuida a sí mismo y se hace cargo de sí mismo.

Sin embargo, cuando surge la confianza en el otro, ya no hay conductas protectoras, ya no se cuida del otro; es decir, los riesgos en las prácticas sexuales están mediados por las relaciones asimétricas de poder entre hombre y mujer, las cuales a su vez están mediadas por la biocultural y la capacidad de autonomía/dependencia del sujeto complejo. De la misma manera, existe una actitud indecisa para el uso del condón, esto dependerá de con quien se tenga la relación sexual, si es la pareja con que la que mantiene, se sienten en confianza, por lo tanto, no creen estar expuestos a riesgo. Por otra parte, la adolescente no tiene suficientes habilidades para negociar el uso del condón, y disminuye más cuando quiere enamorar a alguien. De tal manera, que termina siendo el adolescente el responsable de la prevención de riesgo y si este no está interesado en la prevención, corren riesgo. Las habilidades de comunicación son parte del repertorio de habilidades protectoras del riesgo, ya que ejercen un control que favorece al autocuidado. El control de situaciones sexuales de riesgo en los adolescentes, se relaciona con diferentes habilidades protectoras destacándose el papel de la comunicación clara y efectiva. La comunicación efectiva con la pareja sexual permite negociar el uso del condón, como elemento de protección, en cada contacto sexual, lo que además requiere información sobre las normas de uso correcto del

condón. La relación sexual está guiada por el coito, estereotipos de género y principalmente mediante la tríada riesgo/cuidado/prevención. La prevención de un riesgo, se inicia en la propia familia con la adquisición de herramientas protectoras, tales como forjar un proyecto de vida, buscar alternativas para el uso y manejo del tiempo de trabajo y el tiempo libre. Finalmente, el mensaje de los padres, los amigos, los profesores y medios de comunicación, influyen en las interpretaciones sobre sexualidad, pero el adolescente participará también de manera activa en esas interpretaciones.

b. Teoría del aprendizaje de Bandura

La teoría del aprendizaje sostiene que la determinación del género está condicionada por los modelos personales y las influencias socio ambientales a los que el niño se halla expuesto. En los primeros años de vida los modelos a observar e imitar son ante todo los padres. El niño aprende a copiar la conducta del progenitor del mismo sexo porque su imitación es recompensada. Esta teoría señala tres requisitos para que las personas aprendan y modelen su comportamiento: retención (recordar lo que uno ha observado), reproducción (habilidad de reproducir la conducta) y motivación para querer adoptar esa conducta (Bandura, Ross & Ross, 1963).

Es decir, el comportamiento se aprende, y el comportamiento sexual pese a su enorme complejidad, es también objeto de aprendizaje. De acuerdo con esta teoría también existe un proceso de evolución en función del comportamiento sexual en el ser humano y plantea que a los cuatro años la mayoría de los niños comienza a preguntarse de dónde vienen los bebés. A los cinco años, disfrutan con el aprendizaje a las partes del cuerpo. Por lo tanto, la actuación de los padres es influyente y puede causar una serie de efectos en el niño (Chávez, 2012). La teoría del aprendizaje sostiene que los niños y las niñas adquieren su identidad de género identificándose con modelos. Los niños escogen modelos con los que identificarse, basándose en las satisfacciones de experiencias anteriores. Se pueden dar

cambios espontáneos en la identificación durante la adolescencia, sobre todo si no existe una buena relación con el progenitor del mismo sexo (Bandura, et al., 1963).

3.2 Rasgos de personalidad

3.2.1 Definiciones.

Según Navarra (2005) refiere que la Real Academia Española, define a la personalidad como un conjunto de características que constituye cada individuo y lo distingue. Estas características del individuo hacen que se diferencien de los demás y por lo tanto sea único, hablamos de la manera de pensar, sentir y su forma de actuar.

Hejelle y Zegler (citado por Cassaretto, 2009) considera que se puede señalar aspectos básicos que pueden explicar el concepto de personalidad:

- La noción de diferencias individuales, la cual es entendida como aquellas cualidades distintivas que hace a una persona ser diferente de la otra
- Se considera que la personalidad se organiza e integra en una entidad que es una abstracción en si misma que es observable en la conducta.
- Esta entidad explicaría los patrones consistentes de conducta en las personas hace referencia de la continuidad y estabilidad en esos patrones de conducta y esta a su vez evolucionaria a lo largo de la vida, las cuales son influenciadas por una variedad de tendencias internas como externas.

Bermúdez, Pérez, Ruiz, Sanjuan y Rueda (2011) definen la personalidad a partir de aspectos tales como; a) la personalidad es considerada como un constructo hipotético, a causa de la observación de la conducta. b) la personalidad incluye series de elementos tales como los rasgos o disposiciones internas, que son estables a lo largo del tiempo, además de los estilos de respuestas del individuo ante una situación, las cuales permiten predecir la conducta del individuo, c) la personalidad incluye elementos como la cognición, motivación y estados afectivos que influyen en la conducta, conciencia, y estabilidad

emocional, d) la personalidad considera como algo distintivo y propio de cada individuo a partir de su estructura peculiar de sus características. Por tal motivo, se llega a la conclusión en definir la personalidad como una organización estable de aquellas características estructurales y funcionales de la persona, innatas y adquiridas durante el desarrollo de vida, las cuales definen la conducta de cada individuo según las distintas situaciones que afronta. Por otro lado, Paredes (2017) define a la personalidad como un patrón de rasgos permanentes y de características singulares que confieren coherencia e individualidad al comportamiento de una persona.

3.2.2 Elementos importantes en el estudio de la personalidad

La personalidad tiene como meta comprender la estructura y los procesos psicológicos que contribuyen al funcionamiento distintivo del individuo, sin olvidar los factores ambientales y genéticos que influyen al individuo. Por tal motivo plantea que la personalidad posee: estructura, procesos y nivel de análisis (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Así mismo, Bermúdez, Pérez, Ruiz, Juárez y Rueda (2011) refieren que el psicólogo tiene la meta de comprender el funcionamiento de la personalidad en el individuo, y menciona elementos importantes para comprender el funcionamiento del ser humano, las cuales mencionamos a continuación:

- Estructura, lo define como los aspectos más estables de la personalidad, podemos encontrar al rasgo, la cual recoge consistencia de la respuesta, de un individuo ante distintas situaciones, y se aproxima al concepto que la gente utiliza para describir la conducta, tal como, hostilidad, agresividad, sociabilidad, etc. Además, los rasgos son llamado como constructos que utilizamos para describir a las personas, y compararlas con otras. También encontramos al tipo, este recoge y agrupa

diferentes rasgos, por ejemplo, la extraversión, resultados de la unión de diferentes rasgos.

- El proceso: se refiere a los componentes motivacionales, cognitivos y afectivos que se evidencian en la conducta. Las aproximaciones basadas en el proceso consideran que la personalidad es un sistema de unidades mediadoras, tales como metas, expectativas y creencias, procesos psicológicos conscientes e inconscientes que interactúan ante una situación específica.
- Los determinantes ambientales y culturales: añaden este componente, ya que el individuo pasa por diferentes experiencias a lo largo de su vida, donde recibirá influencia ambiental que afectará su personalidad. Al pertenecer a una u otra cultura, determina metas que una persona se propone a cumplir, además de influir en el éxito y el fracaso. Además, debido a un grupo social en el cual pertenece el ser humano puede experimentar ciertas conductas que se ajustan exclusivamente a ese grupo social al cual pertenece.
- Los niveles de análisis: estas son aquellas unidades o niveles que son modificables en función a la experiencia del ser humano a lo largo de su vida, podemos encontrar, los motivos, las metas, expectativas, afectos, estilos de afrontamiento y tareas, estas están ligadas a la conducta y están contextualizadas en el tiempo. Esto nos indica que desafíos para el ser humano en el presente, y hacia dónde quiere llegar en el futuro. Por tal motivo se proponen los niveles, para poder entender la dinámica de la personalidad, el nivel I (incluye los rasgos que se caracterizan por cierta estabilidad temporal) nivel II (se refiere a lo que el ser humano quiere, tales como las expectativas, creencias, motivaciones) nivel III (considera la auténtica identidad de la una persona, su propia narración o historia vital).

Seelbach (2012) refiere que existe otros dos componentes importantes de la personalidad tales como:

- El temperamento: define que es por herencia genética, siendo las características que se heredan de los progenitores, por tal motivo lo tienen todos los seres humanos, este es un componente que determina ciertas características de cognición, comportamiento y emocionales.
- Carácter: denomina a las características de la personalidad que son aprendidas en el ambiente, tales como los sentimientos estos son innatos sin embargo se expresan de forma distinta en cada ser humano, las normas sociales, comportamiento y el lenguaje.

3.2.3 Modelos teóricos.

a. Modelo del Big Five

Quispe (2016) menciona que la estructura del modelo Big five está orientada en aspectos ambientales y hereditarios superando a otros modelos, como la teoría de los rasgos y los siete factores de Cloninger. Por tal motivo, este modelo recoge los tipos individuales de afectividad, experiencial y motivacional, siendo uno de los mejores que predicen las posibles conductas de una persona en un escenario de conflicto.

Según Paredes (2017), este modelo pretende explicar la personalidad a partir de la relación existente entre las conductas de riesgos y los cinco factores, en donde podemos constatar estudios acerca de neuroticismo y afabilidad, así como la extraversión, tesón y apertura, las cuales se han vinculado con el bienestar, hábitos de conducta y/o adherencia terapéutica con enfermedades físicas concretas.

Por otro lado, Cassareto (2009) menciona a Eysenck quien, en el año de 1947, logra dar una explicación acerca de los factores o dimensiones de la personalidad, como introversión, vs extroversión y emocionalidad y estabilidad, siendo la primera la que

determine a una persona como sociable, más amistoso, impulsivo mientras que otros se inclinen a ser más reservados. En cuanto a la dimensión emocionalidad y estabilidad, refiere a la capacidad de adaptación del individuo al ambiente a través del tiempo. De acuerdo a estas investigaciones y muchas más que se realizaron podemos encontrar el desarrollo de instrumentos de evaluación, tales como 16 PF, el MMPI, CPI y el EPI.

Dimensiones del Big five

- **Energía:** Según Cassareto (2009), es el afecto, gregarismo, asertividad, actividad, búsqueda de emociones y emociones positivas. Esta etapa es la equivalente a la dimensión de extraversión - intraversión de Eysenck. Siendo la extraversión un factor que evalúa cantidad e intensidad de las interacciones sociales, observa los niveles de actividad, necesidad de estimulación y capacidad de placer. Las personas con un nivel alto de extraversión son vistas como personas activas, animosos enérgicos y optimistas, además de la alta dedicación para obtención de metas. Por el contrario, la introversión es vista como ausencia de vitalidad emocional, caracterizados por ser reservados, independientes y mesurados, sin ser pesimistas, inactivos o flojos. Además, Mosquera (2013) define que es el nivel de actividad de una persona que trasmite al realizar una actividad, dentro de esta dimensión podemos encontrar las siguientes sub dimensión, dinamismo, esta se basa en el nivel de actividad con el cual una persona realiza sus actividades. Dominancia se refiere a la capacidad de sobresalir y de influir sobre los demás.
- **Afabilidad:** Cassareto (2009) menciona que es la confianza, honradez, altruismo, cumplimiento, modestia y sensibilidad. Esta dimensión es asociada a la introversión, considerándose que esta dimensión va desde el punto de compasión hasta los pensamientos y sentimientos u actos hostiles, las personas con un nivel alto de agradabilidad son altruista, complacientes e interesados por ayudar a las

demás personas, por el contrario, las personas con niveles bajos de agradabilidad son egocéntricas y competitivas. Según Mosquera (2013), menciona Sub dimensiones que son Cooperación, que mide la capacidad de comprender a los demás. Y Cordialidad/amabilidad que mide la capacidad de comunicarse con las personas.

- **Tesón:** Es la competencia, orden, obediencia, lucha, por el logro, autodisciplina y reflexión. Esta dimensión se refiere el grado de necesidad de logro, persistencia, competencia y motivación en la conducta y las metas, así como el cumplimiento de tareas y rendimiento, las personas con puntajes altos se caracterizan por tomarse el tiempo, analizan y proceden cuidadosamente en la resolución de problemas, con menos errores. Por el contrario, personas con niveles bajos, son caracterizados por ser descuidados en el cumplimiento de sus metas, teniendo dificultad con las normas y responsabilidades, por un leve déficit en la coordinación y planificación de actividades, teniendo interés alto por el sexo (Cassareto, 2009; Sánchez y Robles, 2013). Según Mosquera (2013) menciona las Sub dimensiones escrupulosidad que evidencia a individuos que realizan tus trabajos con meticulosidad y perseverancia que se refiere a la persistencia y tenacidad con que un individuo lleva a cabo una tarea.
- **Estabilidad emocional:** Las personas con puntajes altos en esta dimensión suelen ser tranquilas, apacibles, impasibles, se encuentran satisfechas consigo mismas. Aquellas personas con puntajes bajos tienden a ser inquietas, temperamentales, autocompasivas, vulnerables, afectadas, irritables e impulsivas (Cassareto, 2009). Así mismo Quispe (2016) refiere que es el nivel de emoción, irritabilidad e impulso que una persona demuestra al actuar. Podemos encontrar dos subdimensiones, la primera es control de emociones, esta se basa en el control de estados de tensión emocional,

la segunda es control de impulsos, esta se refiere al control de sus propios comportamientos de la persona.

- Apertura mental: Según Cassareto (2009) menciona que son aquellas fantasías, sentimientos, acciones ideas y valores presentes en el ser humano. Esta dimensión mide la conducta de la persona frente a experiencias nuevas y/o extrañas, las cuales pueden estar influenciadas por factores como interés cultural, aptitud educacional e intereses creativos. La dimensión de apertura nos permite la adaptación a diferentes culturas o experiencia en el ser humano, existen dos subdimensiones, la apertura cultural, podemos encontrar el nivel en que la persona se informa acerca de los acontecimientos. La apertura a la experiencia, es la capacidad para considerar cada cosa desde diferentes perspectivas (Quispe, 2013; Mosquera, 2013).

b. Teorías de los rasgos de personalidad según Cattell

Según D. Schultz. y E. Schultz (2010) mencionan que Cattell define a la personalidad como un conjunto de rasgos que son tendencias o características permanentes que son únicas y que define a la persona como tal. Clasificándolos en:

- Rasgos comunes: son aquellas características que todas las personas podemos tener, tales como la inteligencia, extroversión y afiliación, a mayor o menor medida pero que todas las poseen.
- Rasgos únicos: son aquellos aspectos de la personalidad que pocos individuos lo poseen, las cuales se manifiestan en los intereses y actitudes, de las cuales se diferencian de los demás.
- Rasgos de capacidad: son aquellos individuos que poseen una capacidad para cumplir y lograr metas las cuales marcan una diferencia sobre los demás.

- Rasgos del temperamento: estos describen la forma de actuar y reaccionar de un individuo ante las situaciones, podemos encontrar al nivel de asertividad, afabilidad o irritabilidad.
- Rasgos dinámicos: son aquellos rasgos que están impulsados por el interés, motivaciones y ambiciones de un individuo.
- Rasgos superficiales: con aquellas características de la persona que no son por si solas importantes, por las cuales al agruparse forman un elemento del comportamiento humano, tales como el miedo, ansiedad e indecisión, que forman el neuroticismo.
- Rasgos fuentes: estos son rasgos origen o unitarios de la personalidad que son permanentes y estables que dan pasó a los rasgos superficiales.
- Rasgos de constitución: son originarias de un factor biológicos que no siempre son innatos, tales como: el consumo de alcohol, drogas, negligencia y locuacidad.
- Rasgos modelados por el entorno: son aquellas características del individuo que fueron aprendidos por la sociedad, cultura y ambiente en el cual se va desarrollando y desenvolviéndose.

Además, Cattell (citado por D. Schultz. y E. Schultz, 2010) indica que existen etapas en la que una persona va desarrollando su personalidad:

- Infancia: esta etapa es desde el nacimiento hasta los 6 años, en donde la labor del padre influye mucho en el desarrollo de la personalidad del niño, así como el destete, el control de esfínteres, las actitudes sociales, actitudes frente a la autoridad, sentimientos de seguridad e inseguridad y una tendencia al neuroticismo.
- Niñez: inicia a partir de los 6 años a 14 años en esta etapa marca el inicio de una tendencia a independizarse de los padres e identificarse con los demás.

- **Adolescencia:** inicia a los 14 años hasta los 23 años durante esta etapa salen a relucir los diferentes trastornos psicológicos o la autoafirmación de buen estado mental y la sexualidad.
- **Madurez:** de los 23 años a 50 años suele ser una etapa productiva y satisfactoria, donde se van logrando metas, como el matrimonio, profesión, familia, economía, además de que la estabilidad emocional mejora.
- **Madurez tardía:** de los 50 A 65 años en esta etapa se reexamina el yo nuevo, y se busca reafirmar los valores y principios, dando camino al fin de la vida.
- **Vejez:** se hace ajustes ante diferentes pérdidas, tales como el conyugue, amigos, jubilación y pérdida del trabajo, por el cual la inseguridad y soledad predomina en esta etapa.

c. Teoría psicodinámica

Esta teoría nos presenta la conducta de una persona como el resultado de fuerzas psicológicas que operan dentro del individuo y que por lo general se da fuera de la conciencia. Esta teoría nos permite entender la personalidad desde la estructura planteada por Freud, en donde explica que la persona posee una tres estructuras esenciales, la primera corresponde al “Ello”, que esta presenta desde el momento que nacemos y que generalmente es inconsciente, buscando satisfacer sus necesidades con el objetivo de evitar el dolor, la segunda es el “yo”, es considerado como el mediador, que se encarga del equilibrio entre el consciente y el preconscious, que busca satisfacer al Ello mediante el razonamiento inteligente, de la misma manera busca cumplir con el súper yo, quien se denomina el guardián de la moral, que busca conducir las emociones y la conducta en función de la moral, valores y principios aceptables ante la sociedad (Montaño, et al., 2009). Además, menciona que una persona desarrolla su personalidad mediante la

satisfacción de sus deseos sexuales durante su vida, por las cuales plantea las etapas psicosexuales.

- Etapa oral: este periodo comprende desde el nacimiento hasta los 18 meses, en donde el niño obtiene placer a través de succionar el pecho de la madre y masticar los alimentos. Afirma que los niños que obtienen buena satisfacción durante esta etapa tienden a ser adultos optimistas y confiables, por el contrario, las personas que no lograron correctamente la satisfacción en esta etapa, de adultos son pesimistas y hostiles (Montaño, et al., 2009).

Por otro lado, J. Fesit y G. Feist (2007) mencionan que el objeto sexual de esta fase es incorporar o tener dentro del propio cuerpo el objeto elegido. Durante esta fase oral de succión los niños no sienten ningún tipo de ambivalencia hacia el objeto que les da placer y sus necesidades suelen quedar satisfechas con un mínimo de frustración y ansiedad.

En esta etapa el infante está en un estado de dependencia de la madre, en donde está aprendiendo a amar a la madre, en esta etapa existen dos formas de comportarse, la primera como una conducta oral incorporativa, esta se presenta e influye en la estimulación placentera de la boca por parte de otras personas y la comida, los adultos que se han quedado en esta etapa, son adultos que se preocupan por la comida, la bebida, fumar, por el contrario las personas que superaron y tuvieron una gratificación excesiva de esta etapa, son adultos que serán dependientes y la presencia excesiva de optimismo. La segunda forma es la conducta oral agresiva, se presenta el doloroso y frustrante brote de los dientes, a consecuencia de esto ven a la madre con odio y a la misma vez con amor, los adultos que no lograron resolver esta etapa tiende a ser pesimistas, hostiles y agresivos, etapa oral culmina con el destete del niño (Schultz y Schultz, 2010).

- Etapa anal: esta etapa comprende de los 18 meses hasta los 3 años, el placer se manifiesta mediante la expulsión y retención de las heces fecales. Añade que los

padres que son estrictos en el entrenamiento en el control de los esfínteres, tienden a tener hijos autodestructivos y extremadamente ordenados (Etcheverry, 1901).

D. Schultz y E. Schultz (2010) mencionan que durante esta etapa tiene un efecto profundo en la personalidad, donde la defecación produce placer erótico en el niño, pero cuando llega a adiestrarlo y controla sus esfínteres debe aprender a controlar y posponer el placer. Por primera vez el niño encuentra una gratificación de un impulso instintivo dado que los padres tratan de regular la hora y lugar de la defecación.

Mischel (1988) agrega que, durante el proceso de entrenamiento, influye en las cualidades y conflictos personales futuros. Los adultos cuyo entrenamiento fue demasiado duro son personas que se caracterizan por su obstinación, mezquindad y preocupación desmedida por el orden o limpieza.

Dentro de esta etapa existe dos fases, la primera la fase se basa en que la satisfacción la obtienen en la destrucción o pérdida de objetos, mientras que la segunda se basa en mostrar interés en sus heces que procede de un placer erótico de que les proporciona la defecación (J. Feist y G. Feist, 2007).

- Etapa fálica: comprende desde los 3 a 6 años de edad, se caracteriza en los niños el descubrimiento de los genitales, donde se va desarrollando el apego con las figuras parentales, en donde existe un apego de los niños hacia el progenitor del sexo contrario, se conoce esta identificación como el complejo de Edipo en los niños mientras que en las niñas como el complejo de Electra. En consecuencia, se afirma que, si una persona no logra buena identificación, son consideradas como egoístas, vanidosos, con baja autoestima, tímidos, y sentimientos de minusvalía en su edad adulta (Etcheverry, 1901).

J. Feist y G. Feist (2007) refieren que en esta etapa aparece por primera vez la dicotomía entre el desarrollo masculino y femenino, produciéndose el complejo de Edipo en varones

y mujeres. El complejo de Edipo en los varones, donde nace el deseo sexual por la madre, considerando a su padre como un rival para conseguir el amor de su madre. El complejo de Edipo en las mujeres, se produce el descubrimiento de que no todos los niños tienen el mismo genital, ya que las niñas tienen el concepto de que todos los niños poseen el mismo genital sin embargo al darse cuenta, produce envidia del sexo opuesto, envidia por el pene, responsabilizando a la madre de que la niña no tiene el pene, y se diría hacia el padre para satisfacer sus necesidades de tener el pene.

- Etapa de latencia: se encuentran entre las edades de 6 a 13 años de edad, caracterizándose por la disminución del interés por el sexo, y el aumento del juego y la diversión (Etcheverry, 1901).

En esta etapa hay el niño o la niña reprimen sus recuerdos de sexualidad infantil y de actividad sexual prohibida (Mischel, 1988). Así mismo, otros autores que durante esta etapa el foco de atención del niño son las actividades escolares, las aficiones, los deportes y en cultivar amistades con las personas de su mismo sexo (D. Schultz y E. Schultz, 2010).

Así mismo, J. Fesit y G. Feist (2007) refieren que esta fase se produce a partir de los intentos de los padres de castigar o desalentar toda actividad sexual de sus hijos, si la represión es exitosa los niños reprimirán sus impulsos sexuales y orientarán su energía sexual hacia los estudios, amigos, aficiones y otras actividades no sexuales.

- Etapa genital: en esta etapa se da el despertar de los impulsos sexuales mayormente en los adolescentes a partir de los 13 años de edad (Etcheverry, 1901).

En cuanto al enfoque dinámico esta se basa en evaluar la personalidad por medio de estrategias y técnicas podemos encontrar las pictóricas, gráficas, verbales y de ejecución, las cuales dan inicio a las pruebas proyectivas que por medio del análisis de los dibujos y

después del sujeto se llega a ver las características interiores del ser humano (Etcheverry, 1901).

d. Teoría fenomenológica

Morris y Maisto (2005) Esta teoría considera al ser humano no como un resultado de conflictos ocultos e inconscientes, por el contrario, como un ser que tiene una motivación que conforme va evolucionando en la vida, va logrando niveles superiores de funcionamiento, por sus propias actuaciones o conductas y las consecuencias de las mismas. Dentro de esta teoría encontramos a Carl Roger y Gordon Allport.

Carl Roger considera a los seres humanos capaces de construir su personalidad, siempre y cuando estas estén dirigidas a metas positivas. Por tal motivo, se afirma que una persona desde el momento en que nace viene con habilidades y capacidades las cuales tiene que ir desarrollando a medida del curso de la vida, sin embargo, si la persona descuida su desarrollo, estas se ven mermadas generando conductas inadecuadas al entorno social (Morris y Maisto, 2005).

e. Teoría integradora

Lluís (2002) menciona que esta teoría nace a partir de que existe una amplia información de la personalidad con el objetivo general de organizar y estructurar la gran información de las investigaciones de las teorías (teoría de los rasgos, los cinco factores, etc.) de la personalidad, proponiendo: a) Integrar un modelo de la personalidad amplia que posibilite las principales teorías, b) definir la personalidad a partir de la identificación teórica de los factores de las grandes dimensiones, c) fundamentar la comprensión de la personalidad desde un enfoque evolucionista, d) ofrecer un modelo de rasgos que incorpore los paradigmas actualmente activos. Según esta teoría, la personalidad no podría limitarse a describir o explicar el temperamento, carácter o inteligencia, sino por el contrario dar respuesta a las problemáticas que padece el ser humano, la cual está explicada

por los “cinco grandes rasgos de la personalidad” diseñado por Barbaranelli, Borgoni y Perugini en el año de 1993, las cuales son: extroversión, agradabilidad, escrupulosidad, estabilidad emocional y apertura a la experiencia. A partir de estas investigaciones se crean instrumentos tales como BFQ, el NEO-PI, y el MILLON.

3.3 Marco teórico referente a la población de estudio.

3.3.1 Adolescencia.

a. Características de la adolescencia

Según Papalia, Feldman y Martorell (2012) los adolescentes presentan características durante esta etapa, el cual estos autores las definen como:

- **Desarrollo físico:** se produce el aumento de la talla y el peso; así mismo, cambios corporales, crecimiento mamario y ensanchamiento de las caderas en el caso de las chicas, en caso de los varones crecimiento del vello facial y el cambio de voz. de igual forma cambios en el comportamiento. Sin embargo, estas transformaciones o cambio que ocurren en el adolescente deben ser integradas y aceptadas por el mismo, para no causarle al adolescente, cierta incertidumbre y rechazo que le puede generar la formación de esquemas negativas a sí mismo.
- **Desarrollo psicosexual:** durante la adolescencia los impulsos sexuales se disparan, más que todo por el sexo opuesto, las cuales son reprimidas por la mayoría de los adolescentes, estos cambios producen a su vez cambios comportamentales y actitudinales en el adolescente que lo experimenta, cabe resaltar que existe en este periodo un suceso de distanciamiento entre el adolescente con sus figuras familiares, debido a que el adolescente empieza a buscar privacidad, además busca experimentar a que se deben esos impulsos sexuales que está experimentando, el cual da lugar al enamoramiento, masturbación, idealización, en algunos casos relaciones sexuales (Ruiz, 2013).

- Desarrollo cognitivo moral: Papalia, et al. (2012) mencionan que Piaget denominó la etapa de la adolescencia como el más alto desarrollo cognitivo denominado “Las operaciones Formales”, en donde el adolescente desarrolla su razonamiento deductivo e hipotético, en donde el adolescente tiende a pensar de manera abstracta que los niños. Esto resulta que puede ser el avance más significativo en el adolescente, que le permitirá mejorar su función ejecutiva, tales como la planificación, decidir sobre su futuro, pensar en su propia existencia; sin embargo, se le es difícil de distinguir entre los que piensan los demás, con sus propios pensamientos, así mismo el papel de la metacognición. Por otro lado, Ruiz (2013) menciona “el adolescente juzga y discute, no siempre lo manifiesta externamente, porque muchas veces siente temor. Descubre que la verdad no depende de la intensidad afirmativa de los adultos, sino de la correspondencia con criterios intrínsecos” (p.3).
- Desarrollo psico-social: Según Papalia, et al. (2012) la sociedad influye en los adolescentes, si dentro de ella existe un cambio, este provocará la necesidad de realizar ese cambio, ya sea de independencia y autonomía de los jóvenes con relación de sus padres, creando en el adolescente una lucha intrapsíquica entre la dependencia y la independencia que desea, como resultado los adolescentes van experimentando estados emocionales intensos, de un grupo determinado grupo de amigos. Es por ello que se va distanciando de sus padres e integrándose a un grupo de amigos. Esta integración, por ende, permite que el adolescente vaya experimentando diferentes experiencias sociales, sea estas, deportivas, arte, lingüística, entre otras. A su vez le permitirá adoptar nuevos papeles como adultos y no como niños, tratando de actuar como adultos y querer tener la razón en todo.
- *Desarrollo de la personalidad*: Ruiz (2013) menciona que la adolescencia es clave para la afirmación de uno mismo, para el descubrimiento reflexivo del yo y del

mundo. La personalidad se afirmará de forma negativa o positiva: en el primer caso, oponiéndose a otros, sobre todo padres y maestros, o mostrándose susceptible cuando siente que no se respeta su dignidad o no es comprendido. Bordignon (2005) menciona que, según la teoría de Erikson, la vida se compone de una serie de etapas que el adolescente debe conseguir la identidad del yo, que defina la conciencia de quien es y a dónde va. Es allí donde definirá que ya no es un niño, y que debe de definir cuál es su propósito en esta vida, así mismo el sentido de identidad está relacionada íntimamente con la autoestima, siendo este la aceptación de su cuerpo, como es, aceptación de su contexto social, familiar, sociocultural, y la aceptación de su cuerpo, sin embargo si no llega a aceptarse tal como es y no logra encontrar su identidad causara el adolescente sentimiento de desconfianza consigo mismo y según la teoría de Erikson, confusión de la identidad y alcanzar autoconocimiento, el cual obstaculizara el desarrollo de su personalidad adulta.

b. Teorías del desarrollo del adolescente.

- *Perspectiva psicoanalítica:* Según esta teoría la adolescencia es un estadio del desarrollo en el que brotan los impulsos sexuales. Quiere decir, revivir conflictos edípicos infantiles y la necesidad de tratar de resolverlos con mayor independencia de los progenitores y, por otro lado, un cambio en los lazos afectivos hacia nuevos objetos amorosos. Así mismo, dentro de esta teoría se considera a la adolescencia como el resultado del brote pulsional que se produce por la pubertad haciendo referencia a la etapa genital, que altera el equilibrio psíquico alcanzado durante la infancia conocida como la etapa de latencia. Aquel desequilibrio incrementa el grado de vulnerabilidad del individuo y puede dar lugar a procesos de desajuste y crisis, en el que están implicados mecanismos de defensa psicológicos (fundamentalmente la represión de impulsos amenazantes) en ocasiones adaptativos. En la pubertad se inicia

la fase genital, que se prolonga hasta la edad adulta. En esta fase se produce una reactivación de los impulsos sexuales que conduce al individuo a buscar objetos amorosos fuera del ámbito familiar y a modificar los vínculos establecidos hasta ese momento con los padres (Adrián y Rangel, 2010).

- *Perspectiva cognitivo-evolutiva:* Según Piaget (citado por Papalia, et al., 2012) los adolescentes entran al nivel superior del desarrollo cognoscitivo, la etapa de las operaciones formales, ya que desarrollan la capacidad para pensar de manera abstracta. Este desarrollo, que por lo común se da alrededor de los 11 años, les permite manejar la información de modo nuevo y flexible. Libres ya de las limitaciones del aquí y representar símbolos y, por lo tanto, están en posibilidades de aprender álgebra y cálculo. Aprecian mejor las metáforas y las alegorías y, en consecuencia, pueden encontrar significados más ricos en la literatura. Piensan en términos de lo que podría ser y no solamente de lo que es. Imaginan posibilidades y se forman y comprueban hipótesis.
- *Perspectiva psicosocial:* Según Erickson (citado por Papalia, et al., 2012) la principal tarea de la adolescencia consiste en enfrentar la crisis de la identidad versus la confusión de la identidad, para convertirse en un adulto único con un sentido coherente del yo y una función valorada en la sociedad. La crisis de la identidad pocas veces se resuelve completamente en la adolescencia; los aspectos concernientes a la identidad reaparecen una y otra vez durante la vida adulta. Los adolescentes no se forman una identidad modelándose en función de otras personas, como los niños de corta edad, sino modificando y sintetizando identidades anteriores en una nueva estructura psicológica. Para formarse una identidad, los adolescentes deben establecer y organizar sus capacidades, necesidades, intereses y deseos a fin de poder expresarse en un contexto social. Sin embargo, el principal peligro de esta

etapa es la confusión de identidad, la cual puede hacer que la persona tarde en alcanzar la edad adulta psicológica. La identidad se forma cuando los jóvenes resuelven tres aspectos importantes: la elección de una ocupación, la adopción de los valores en que creerán, y a los que ceñirán su vida, y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria.

4. Definición de términos

- **Infecciones de transmisión sexual (ITS):** Se empezó a utilizar el término infecciones de transmisión sexual a partir del año 1999. Son infecciones virales incurables que se transmiten por contacto sexual. También se puede propagar por medios no sexuales, por ejemplo, las transfusiones de sangre o productos sanguíneos, una persona puede tener una ITS sin manifestar síntomas de enfermedad. Los síntomas comunes incluyen flujo vaginal, secreción uretral o ardor en los hombres, úlceras genitales y dolor abdominal (OMS,2016).
- **Sífilis:** Infección producida por una espiroqueta que penetra en el organismo a través de las mucosas intactas o de pequeñas lesiones del epitelio. La mayoría de los casos se adquiere por contacto sexual, y por infección por transfusión sanguínea. El riesgo de contagio, al tener relaciones sexuales, oscila entre el 10 y 60 % dependiendo del período de la infección (Grupo de trabajo sobre ITS, 2011).
- **VIH/SIDA:** El síndrome de inmunodeficiencia adquirida, ataca el sistema inmunitario y debilita los sistemas de defensa contra las infecciones, e impide el funcionamiento normal de la inmunidad. Se transmiten a través del intercambio de determinados líquidos corporales de la persona infectada, como la sangre, leche materna, semen o las secreciones vaginales (OMS, 2018).
- **Gonorrea:** es una de las enfermedades bacterianas con mayor prevalencia en el mundo, considerada una infección de transmisión sexual, dónde los gonococos

(bacteria), se adhieren a las células mucosas. La infección genital de los hombres está fundamentalmente restringida a la uretra, causando uretritis. En cuanto, a las mujeres, el principal sitio de infección es en el cuello uterino (Catorceno,2010).

- Petting: son llamadas caricias sexuales cuando no hay penetración, es decir la practicas sexual sin coito (Napa,2015).
- Fiestas semáforos: los participantes asisten con brazaletes de distintos colores. El color define el comportamiento en la fiesta. El verde se expone a cualquier situación, admiten consumo de drogas, alcohol y relaciones sexuales de una noche. Ámbar: vas por una aventura y ya y rojo: vienes acompañado (Napa,2015).
- Peras malogradas: son faltas injustificables al centro de estudios, con la intención de acudir a sitios para realizar actos nocivos parta la salud. Dónde pueden estar expuestos al alcohol, drogas y otras sustancias, y por el otro lado, llevar una vida sexual (Napa,2015).
- Ruleta rusa sexual: catalogado como un juego, que consiste en que los jóvenes hacen una ronda. Las chicas van a centro y los chicos alrededor de ellas. Están desnudos, la música comienza y ellos van bailando en torno a las mujeres. Cuando la música se detiene, deben tener relaciones sexuales con la adolescente que está al frente. El que eyacule primero, pierde y es descalificado, así hasta que gana aquel que logra no eyacular fácilmente (Napa,2015).

5. Hipótesis de la investigación

5.1 Hipótesis general.

Existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

5.2 Hipótesis específicas.

- Existe relación significativa del rasgo de personalidad Energía y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Existe relación significativa del rasgo de personalidad Afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Existe relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Existe relación significativa del rasgo de personalidad Estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.
- Existe relación significativa del rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Diseño y tipo de investigación

El estudio es de diseño no experimental, porque no se manipulan las variables. Así mismo, es de alcance correlacional, ya que se desea conocer la relación entre dos variables, con un enfoque cuantitativo porque utiliza la recolección de datos para probar las hipótesis, con análisis estadístico. Finalmente, es de corte transversal, ya que permite describir los hallazgos tal como se encuentran en un tiempo y espacio determinado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

2. Variables de la investigación

2.1 Definición conceptual de las variables

2.1.1. *Conducta sexual de riesgo*

Es el inicio sexual y la frecuencia de relaciones sexuales acompañado de prácticas de riesgo asociadas, como tener relaciones sexuales sin protección, tener un alto número de parejas sexuales, embarazos no deseados, bajo efectos de bebidas alcohólicas y drogas, con personas desconocidas, trabajadoras sexuales, entre otros (Tarazona, 2005; Trujillo, 2015).

2.1.2 *Rasgos de la personalidad*

Es la organización relativamente estable de características estructurales y funcionales, innatas y adquiridas bajo las diversas condiciones de su desarrollo, el cual forma un equipo

peculiar y definitorio de la conducta con lo que cada individuo enfrenta las diversas situaciones (Caprara, Barbaranelli & Borgogni, 1993).

2.2. Operacionalización de las variables

2.2.1. Conducta sexual de riesgo

Tabla 1

Operacionalización de la variable Conducta Sexual de Riesgo

Variable	Ítems	Instrumento	Categoría de respuesta
Conducta sexual de riesgo	1, 4, 7, 10 2, 5, 8, 11 3, 6, 9, 12,13, 14,15,16,17,18	Cuestionario de Conducta sexual de riesgo	Puntajes según los ítems (Sí, No, A, B, C, D)

2.2.2 Rasgos de personalidad

Tabla 2

Operacionalización de la variable de rasgos de la personalidad

Variable	Dimensión	Sub-dimensión	Ítems	Instrumento	Categoría
Rasgos de personalidad	Energía	Dinamismo	1,7,25,37,51,53, 66, 78, 94, 99, 114, 121	Cuestionari o BIG FIVE	Escala Likert (1,2,3,4,5)
		Dominancia	13, 19, 31, 39, 59, 61, 71, 73, 95, 102, 117, 123		
	Afabilidad	Cooperación / empatía	4, 10, 28, 34, 48, 64, 70, 86, 100, 109, 111, 130		
		Cordialidad/ amabilidad	16, 22, 40, 44, 52, 65, 74, 88, 93, 108, 126, 128		
	Tesón	Escrupulosidad	2,8,26,32,57,66,79,82,106,110,129,132		
		Perseverancia	14,20,38,46,49,54,75,85,96,107,115,125		
	Estabilidad emocional	Control de emociones	3,9,27,33,50,62,69,81,89,98,120,122		
		Control de impulsos	15,21,43,45,58,63,76,83,91,104,116,119		
	Apertura mental	Apertura a la cultura	5,11,29,42,55,60,77,87,90,105,112,124		
		Apertura a la experiencia	17,23,35,41,47,56,67,72,97,103,118,131		

3. Delimitación geográfica y temporal

El presente trabajo se realizó en dos instituciones educativas públicas de San Juan de Lurigancho ubicado al noreste de la provincia de Lima. El estudio se inició en abril del 2018 y se culminó en el mes de febrero del año 2019.

4. Participantes

Participaron 300 adolescentes de ambos sexos, entre las edades de 14 a 18 años de 3ro a 5to grado del nivel secundario de dos instituciones educativas de San Juan de Lurigancho, seleccionados a través de un muestreo no probabilístico intencional.

4.1. Características de la muestra

La muestra se caracteriza por ser un promedio de 300 estudiantes de dos instituciones públicas de San Juan de Lurigancho, de ambos sexos, que se encuentren entre las edades de 14 a 18 años de edad. En la tabla 3 se observa los datos sociodemográficos que se recabaron durante el proceso. La mayoría de los adolescentes evaluados se encuentran en la adolescencia intermedia (86.7%) y la adolescencia tardía (13.3%). En cuanto a la variable sexo, un 54.7% son varones y mujeres 45.7%; por otro lado, se puede apreciar que 40.7% de los adolescentes se encuentran en 3º grado, el 33.3% cursa el 4º grado y el 26.0% está en 5º grado de secundaria. Finalmente, el 56.9% de los adolescentes vive con sus padres, el 23.4% vive con solo uno de sus padres, el 19.1% vive con familiares y solo el 7% vive con amigos.

Tabla 3

Características de la muestra

VARIABLES	n	%
Edad		
Adolescencia intermedia	260	86.7%
Adolescencia tardía	40	13.3%
Sexo		
Masculino	164	54.7%
Femenino	136	45.7%
Grado Escolar		
3º secundaria	122	40.7%

Variables	n	%
4° secundaria	100	33.3%
5° secundaria	78	26.0%
Con quien vive		
Padres	170	56.9%
Solo uno de ellos	70	23.4%
Familiares	57	19.1%
Amigos	2	7%

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

Criterios de Inclusión

- Los estudiantes deben ser del 3° al 5° del nivel secundario
- Estudiantes deben de pertenecer a las dos instituciones educativas de San Juan de Lurigancho.
- Estudiantes que completaron los dos cuestionarios
- Deben ser de ambos géneros
- Los adolescentes deben encontrarse entre las edades de 14 a 18 años de edad
- Adolescentes que no presenten signos de alteración mental en el momento de la aplicación.

Criterios de exclusión

- Los estudiantes que no resolvieron el cuestionario completo, que dejaron el cuestionario en blanco y marcaron al azar el cuestionario.
- Estudiantes que no tengan el consentimiento informado firmado por sus padres.
- Aquellos estudiantes que sean menores de 14 años y mayores de 18 años.

5. Instrumentos

5.1. Cuestionario de conducta sexual de riesgo

Este cuestionario fue diseñado a partir de las pruebas aplicadas en dos estudios.

El de Tarazona (2005), evalúa el comportamiento sexual y los vínculos que establece con cuatro variables psicológicas: satisfacción con la vida, autoestima, estereotipia genérica y locus de control; y, por otro lado, con seis variables demográficas: edad, tipo de colegio, sexo, pareja, ocupación actual y habitabilidad, en estudiantes de quinto año de educación secundaria de menores de la ciudad de Lima. Y el de Trujillo (2015), que buscó describir la relación existente entre las expectativas sobre los efectos del consumo de alcohol y las conductas sexuales de riesgo en una muestra de estudiantes pre universitarios.

El instrumento cuenta con 18 ítems, su modo de calificación es dicotómica y algunas preguntas son de escala Likert (a, b, c, d, e, f, g, h, i, j). cabe mencionar que los ítems de este cuestionario no se suman, ya que son preguntas que están describiendo un comportamiento del individuo. Además, este cuestionario fue elaborado y aplicado en otro trabajo de investigación titulado estilos de afrontamiento y conducta sexual de riesgo en adolescentes de tres Instituciones Educativas del Distrito de Lurigancho en adolescentes de 12 a 17 años, en una población de 300 estudiantes (Apaza, Estelo y Quiroz, 2017).

5.2 Cuestionario de personalidad Big Five

Para este estudio, se empleó el cuestionario Big Five (BFQ) cuyos autores originales fueron Caprara, Barbanelli y L. Borgogni (1993) está conformada por cinco dimensiones, las cuales contienen dos subdimensiones por cada dimensión, además de una escala de distorsión, cada sub dimensión consta de 12 elementos, (6 positivos y 6 negativos), en total suman 132 elementos, se emplea una escala tipo Likert en la que las opciones van desde “completamente falso para mí” hasta “completamente verdadero para mí” y con una puntuación de 1 a 5 puntos respectivamente. la administración es individual o colectiva que puede ser resuelto de 25 a 30 minutos.

Además este cuestionario fue adaptada a la versión española y la realizó Bermúdez (1995) en su investigación en la ciudad de Madrid en una muestra de 1298 españoles (530

varones y 768 mujeres); además, este cuestionario está validado para población española y ofrece la posibilidad de presentar los resultados en puntuaciones T, según una distribución normal con media 50 y desviación típica 10, y los valores entre 25 y 34 se consideran muy bajos, los comprendidos entre 35 y 44 bajos, entre 46 y 54 promedio, entre 56 y 64 altos, y entre 66 y 75 muy altos.

Para el estudio se utilizó la versión adaptada de Quispe (2016) quien realizó un estudio sobre las propiedades Psicométricas del cuestionario del big five de personalidad en estudiantes de institutos superiores de Huamachuco. Realizó el estudio en una muestra piloto de 369 estudiantes entre las edades de 16 a 55 años de Institutos Superiores, se obtuvo una confiabilidad según la consistencia interna de Alfa de Cronbach por dimensiones; en energía (.75), Afabilidad (.073), Tesón (.079), Estabilidad emocional (.087) y Apertura mental (.76) y subdimensiones, en Dinamismo (.659), dominancia (.553), en la sub-dimensión de cooperación tiene una fiabilidad de (.604), en cordialidad (.457), en escrupulosidad alcanza una fiabilidad de (.457), en perseverancia (.654), en control de emociones alcanzó un coeficiente de (.657), en control de impulsos (.673), en apertura a la cultura (.662) finalmente en apertura a la experiencia logra un coeficiente de (.539). Además, el estudio evaluó la validez de constructo utilizando un análisis factorial confirmatorio, donde el modelo presento aceptables niveles de adecuación. Finalmente, para esta investigación se evaluaron las propiedades psicométricas del cuestionario (Ver anexo 1).

6. Proceso de recolección de datos

En primer lugar, se coordinó con la Dirección de las instituciones educativas, la fecha y el lugar de la aplicación de los instrumentos. de la misma manera, se entregaron los consentimientos informados a los directores de cada centro educativo, para que hagan la entrega a los padres. Seguidamente, se dio la aplicación de los instrumentos de forma

colectiva a los alumnos del 3° a 5° grado del nivel secundario en sus respectivas aulas y secciones en dos días (3 y 7) del mes de diciembre del año 2018, luego se explicaron con claridad las instrucciones. Los cuestionarios son de fácil aplicación, por lo que tomó aproximadamente de 25 a 30 minutos para ser resueltos. Posteriormente se pasó a la depuración de pruebas inválidas de acuerdo a los criterios establecidos.

7. Procesamiento de análisis de datos

Primero, se analizó y se procesaron los resultados en el software estadístico SPSS 22. Además, se realizó la limpieza de los datos, los resultados que se obtuvieron fueron ordenados en tablas de frecuencia, por lo que cada una tiene una interpretación. Se utilizó la prueba estadística Chi-cuadrada para determinar si existe relación significativa entre las variables de conductas sexuales de riesgo y los rasgos de la personalidad de los estudiantes encuestados de las dos instituciones.

Capítulo IV

Resultados y discusión

1. Resultados

1.1 Análisis descriptivo

1.1.1 Dimensiones de la personalidad

En la tabla 4 se observa que el 52.3% de los adolescentes tienen un nivel moderado en la dimensión energía, es decir, que gran parte de los estudiantes suelen mantenerse activos, conversan con los compañeros, expresan y fundamentan opiniones. También, el 77.7 % de los adolescentes obtienen un nivel bajo en la dimensión afabilidad, esto quiere decir, que se caracterizan por ser pocos cooperativos y poco amigables. Por otro lado, el 53.7% de los adolescentes se consideran poco reflexivos, ordenados y diligentes. Así mismo, el 49% tienen un nivel moderado en estabilidad emocional, es decir, que los participantes se esfuerzan en mantenerse serenos, calmados, pacientes y tratan de controlar sus emociones e impulsos. Finalmente, solo el 3% obtienen un nivel alto en apertura mental, esto quiere decir, que pocos adolescentes se mantienen informados y mantienen interés por las cosas y experiencias nuevas.

Tabla 4

Dimensiones de personalidad en adolescentes

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Energía	75	25%	157	52.3%	68	22.7%
Afabilidad	233	77.7%	59	19.7%	8	2.7%
Tesón	161	53.7%	109	36.3%	30	10%
Estabilidad Emocional	24	8%	147	49%	129	43%
Apertura Mental	222	74%	69	23 %	9	3%

1.1.2 Dimensiones de la personalidad según datos sociodemográficos

En la tabla 5 se aprecia que el grupo de mujeres y varones presentan un nivel moderado en Energía (50.6% mujeres y 54.4% varones); además, un nivel bajo en afabilidad (79,3% y 75,7%), caracterizándose por ser egocéntricas y competitivas; además, se evidencia que son pocos los adolescentes de ambos sexos que tienen un nivel alto en afabilidad (3,7% mujeres y 1,5% varones respectivamente), caracterizándose por estar interesados por ayudar a los demás. En la dimensión Tesón, se observa un nivel bajo en ambos sexos (53% mujeres y 54.4% varones). Por otro lado, se observa que el 50% de las mujeres tienen un nivel alto de estabilidad emocional y en el caso de los varones el 56.6% tienen un nivel moderado en este componente. Finalmente, encontramos que los adolescentes de ambos sexos tienen un nivel bajo en la dimensión de apertura mental (70,1% y 78,7% respectivamente), sin embargo, son pocos los adolescentes con un nivel alto (3,0% mujeres y 2,9% varones).

Tabla 5

Dimensiones de personalidad según sexo

	Femenino						Masculino					
	Bajo		Moderado		Alto		Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Energía	33	20.1%	83	50.6%	48	29.3%	42	30.9%	74	54.4%	20	14.7%
Afabilidad	103	79.3%	28	17.1%	6	3.7%	103	75.7%	31	22.8%	2	1.5%
Tesón	87	53,0%	57	34.8%	20	12.2%	74	54.4%	52	38.2%	10	7.4%
Estabilidad Emocional	12	7.3%	70	42.7%	82	50.0%	12	8.8%	77	56.6%	47	34.6%
Apertura Mental	115	70.1%	44	26.8%	5	3.0%	107	78.7%	25	18.4%	4	2.9%

En la tabla 6 se observa que los adolescentes de las edades de 14 a 16 años y de 17 a 18 años presentan un nivel moderado en la dimensión energía (53.1% y 47.5% respectivamente). Sin embargo, en la dimensión afabilidad, sólo el 3.1% de los adolescentes de 14 a 16 años y el 0% para los adolescentes de 17 a 18 años obtienen un

nivel alto respectivamente. Por otro lado, los adolescentes obtienen niveles bajos en la dimensión tesón (53.5% y 55%). Dentro de los adolescentes que se encuentran en la etapa intermedia (14 a 16 años) tienen baja estabilidad emocional (7.3%) a comparación de los adolescentes que se encuentran en la etapa tardía (12.5%). Así mismo, sólo el 7.2% de los adolescentes de las edades de 14 a 16 años tienen un nivel alto en la dimensión apertura mental y sólo el 5% en los adolescentes de 17 a 18 años.

Tabla 6

Dimensiones de personalidad según edad

	14-16						17-18					
	Bajo		Moderado		Alto		Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Energía	64	24.6%	138	53,1%	58	22.3%	11	27.5%	19	47.5%	10	25%
Afabilidad	203	78.1%	49	18,8%	8	3.1%	30	75%	10	25%	0	0%
Tesón	139	53.5%	96	36,9%	25	9.6%	22	55%	13	32,5%	5	12.5%
Estabilidad Emocional	19	7.3%	130	50%	111	42.7%	5	12.5%	17	42.5%	18	45%
Apertura Mental	192	73.8%	61	23,5%	7	2.7%	30	75%	8	20%	2	5%

1.1.3 Conductas sexuales de riesgo

Se aprecia en la tabla 7, que el 28.8% de los adolescentes encuestados refieren haber iniciado su vida sexual, este porcentaje desde ya nos indica que existe un número que presenta una conducta sexual de riesgo, mientras que el otro 71.1% refiere no haber iniciado su vida sexual aún.

Tabla 7

Inicio de vida sexual en adolescentes

	Ha tenido relaciones sexuales	
	n	%
Si	84	28.9%
No	216	71.1%

En la tabla 8 se aprecia las conductas sexuales de riesgo que presentan los adolescentes, siendo el más significativo el consumo de alcohol en las relaciones sexuales con desconocidos (54.5%). De la misma manera existe un 32.1% de adolescentes que tuvieron relaciones sexuales con personas desconocidas, Así mismo, hay adolescente que mantienen relaciones sexuales en fiestas (30.5%), como posible consecuencia de estas conductas de riesgo pueden contraer enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados y deserción escolar. Sin embargo, existe adolescentes que hicieron uso del preservativo en la primera y última relación sexual (58.3% y 63.2% respectivamente).

Tabla 8

Conducta sexual de riesgo en adolescentes.

	Si		No	
	n	%	n	%
Uso de preservativo en la primera relación sexual	49	58.3%	35	41.7%
Uso de preservativo en la última relación sexual	48	63.2%	28	36.8%
Consumo de alcohol en la última relación sexual	19	22.9%	64	77.1%
Consumo de droga en la última relación sexual	8	9.8%	74	90.2%
Relaciones sexuales con personas desconocidas	26	32.1%	55	67.9%
Consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos	12	54.5%	10	45.5%
Relaciones sexuales con amigos en fiestas	25	30.5%	57	69.5%
Enfermedades de Transmisión Sexual	6	7.5%	74	92.5%
Relaciones sexuales en grupo	3	3.9%	73	96.1%
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	4	4.9%	78	95.1%

En la tabla 9, se aprecia que el 29.8% de los adolescentes iniciaron sus relaciones sexuales a los 15 años, seguidamente, el 20.2% iniciaron a los 14 años, así mismo, el 16.7% de los estudiantes a los 13 años. El iniciar a temprana edad puede traer consecuencias cómo embarazo adolescente, deserción escolar e incluso ITS.

Tabla 9

Edad de inicio en la primera relación sexual

	Edad cuando tuvo relaciones sexuales por primera vez	
	n	%
8	2	2.4%
10	2	2.4%
11	2	2.4%
12	8	9.5%
13	14	16.7%
14	17	20.2%
15	25	29.8%
16	11	13.1%
17	2	2.4%
18	1	1.2%

En la tabla 10 se observa que el 45.7% de los adolescentes han tenido solo una pareja sexual en toda su vida, así mismo, el 16% han tenido dos y tres parejas sexuales en toda su vida. Por otro lado, el 57.7% de los adolescentes en los últimos 6 meses han mantenido relaciones sexuales sólo con una pareja sexual, dos parejas sexuales (19,2%) y tres parejas sexuales (15,4%), concluyendo que ha mayor número de parejas existe una probabilidad de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual.

Tabla 10

Número de parejas sexuales en los adolescentes

	n	%
En toda su vida		
Una pareja sexual	37	45.7%
Dos parejas sexuales	13	16%
Tres parejas sexuales	13	16%
Cuatro parejas sexuales	5	6.2%
Cinco parejas sexuales	5	6.2%
Seis parejas sexuales	2	2.5%
Siete parejas sexuales	2	2.5%
Ocho parejas sexuales	1	1.2%
Nueve parejas sexuales	2	2.5%
Diez parejas sexuales	1	1.2%
En los últimos seis meses		
Una pareja sexual	30	57.7%
Dos parejas sexuales	10	19.2%
Tres parejas sexuales	8	15.4%
Cinco parejas sexuales	1	1.9%
Seis parejas sexuales	1	1.9%
Ocho parejas sexuales	1	1.9%
Nueve parejas sexuales	1	1.9%

En la tabla 11 se aprecia las razones por la cual los adolescentes no usaron preservativo en su práctica sexual, de las cuales destacan las siguientes razones: porque confían en su pareja (56.3%), porque le resultó difícil conseguirlo en el momento (42.3%), porque solo tiene relaciones sexuales con su pareja (42.9%), porque le disgusta usarlo (41.4%), y, por otro lado, otra razón por la cual no usaron preservativo es porque a la pareja sexual le disgusta usarlo (35.7%).

Tabla 11

Razones por el cual no usaron preservativo

	Si		No	
	n	%	n	%
Porque le disgusta usarlo	12	41.4%	17	58.6%
Porque a mi pareja sexual le disgusta usarlo	10	35.7%	18	64.3%
Porque me resulta difícil decirle a mi pareja	2	8%	23	92%
Porque confía en su pareja	18	56.3%	14	43.8%
Porque solo tiene relaciones sexuales con su pareja	12	42.9%	16	57.1%
Porque estaba bajo los efectos del alcohol	10	31.3%	22	68.8%
Porque estaba bajo los efectos de una droga	3	11.1%	24	88.9%
Porque le resultó difícil conseguirlo en el momento	11	42.3%	15	57.7%
Porque el preservativo se dañó y no tenía otro a la mano	6	22.2%	21	77.8%
Porque no sabía cómo usarlo	3	12%	22	88%

En la tabla 12, se observa que los adolescentes que han mantenido relaciones sexuales han estado bajo los efectos del alcohol (38.8), el 15% estuvo bajo el efecto de marihuana cuando tenía relaciones sexuales, así mismo y el 9.8% estuvo bajo el efecto de cocaína. Estos resultados pueden traer consecuencias negativas como embarazos no planificados, adicción e incluso generar violencia.

Tabla 12

Relaciones sexuales bajo el efecto de las siguientes sustancias

	Si		No	
	n	%	n	%
Nunca tuvo relaciones sexuales bajo los efectos de alguna droga	48	85,7	8	14,3
Licor	19	38,8	30	61,2
Cocaína	4	9,8	37	90,2

	Si		No	
	n	%	n	%
Marihuana	6	15.0	34	85
Pasta Básica de Cocaína	1	2.6	37	97.4
Tranquilizantes	2	5.1	37	94.9
Éxtasis. LSD	1	2.7	36	97.3
Heroína	1	2.6	37	97.4
Terokal	1	2.6	37	97.4

En la tabla 13 el 77.3% de los adolescentes utilizaron el preservativo como medida de protección, siendo este método el más conocido por los adolescentes, sin embargo, el 68.8% no usaron pastillas, el 62,5% de los adolescentes no hicieron nada para protegerse, teniendo una tendencia de contraer alguna enfermedad de transmisión sexual, así mismo el 100% no usó el diafragma como medida de protección, ya que éste es un método poco conocido por los adolescentes, y por la falta de información en educación sexual.

Tabla 13

Medidas de protección en relaciones sexuales con desconocidos

	Si		No	
	n	%	n	%
No hizo nada para protegerse	6	37.5%	10	62.5%
Usar preservativo	17	77.3%	5	22.7%
Usar pastillas y/o píldoras	5	31.3%	11	68.8%
Usar Diafragma	0	0%	12	100%
Coito interrumpido	2	15.4%	11	84.6%

En la tabla 14 se observa que, respecto a las medidas de protección ante enfermedades de transmisión sexual, el 82,1% en los adolescentes que no conversaron con sus parejas sexuales sobre este riesgo, por ende, no se informaron sobre las ITS con una persona de confianza o medios de comunicación, ni en centros de salud (70.7% y 70.5%). Además, hay un 66,1% que usaron preservativos, el 64.2% de adolescentes optaron por tener relaciones sexuales con una misma persona, y el 56.8% no se pusieron de acuerdo sobre un método de protección, por otro lado, existe el 43.2% de adolescentes que, si se pusieron de acuerdo con su pareja sexual sobre medidas de protección, los datos indican que los adolescentes no

recibieron información sobre educación sexual, ni las consecuencias de las conductas de riesgo que realizan.

Tabla 14

Prevención ante enfermedades de transmisión sexual

	Si		No	
	n	%	n	%
Tener relaciones sexuales con una misma persona	34	64.2%	19	35.8%
Usar preservativo	39	66.1%	20	33.9%
Conversar con sus parejas sexuales sobre este riesgo	7	17.9%	32	82.1%
Ponerse de acuerdo con su pareja sexual sobre medidas de protección	19	43.2%	25	56.8%
Informarse sobre ETS en centros de salud	13	29.5%	31	70.5%
Informarse sobre ETS con personas de confianza, internet y medios de comunicación	12	29.3%	29	70.7%

En la tabla 15 se observa que el 100% de los adolescentes han practicado relaciones sexuales vía vaginal, seguidamente, existe un 76.6% que practica relaciones sexuales vía oral, finalmente existe un 64.2% que practica vía anal. Aquellos datos mencionan que no existen medidas de protección en los adolescentes, esto puede ser por falta de información sobre educación sexual, trayendo como consecuencias la ITS, como la gonorrea, sífilis.

Tabla 15

Tipos de relaciones sexuales practicadas

	Si		No	
	n	%	n	%
Vaginal	84	100%	0	0%
Oral	59	76.6%	25	23.4%
Anal	54	64.2%	30	35.8%

En la tabla 16, se puede observar una tendencia a no usar medidas de protección al mantener relaciones sexuales con trabajadoras sexuales (100%), siendo esta una conducta sexual de riesgo; así mismo, un porcentaje mínimo de adolescentes sí toman medidas de protección, siendo el uso del preservativo el más utilizado (50%).

Tabla 16

Medidas de protección con trabajadoras sexuales

	Si		No	
	n	%	n	%
No hice nada para protegerme	3	100%	0	0%
Condón	1	50%	1	50%
Inyecciones	0	0%	1	100%
Diafragma	0	0%	1	100%
Coito interrumpido	0	0%	1	100%

Finalmente, se observa en la tabla 17 que un 44.6% de los adolescentes que han iniciado su vida sexual no utilizan preservativo en cada relación sexual, y sólo el 20.5% de los adolescentes utilizan un preservativo como medida de protección. Concluyendo que los adolescentes no tienen medidas de protección, por lo tanto, pueden estar más propensos a contraer infecciones de transmisión sexual.

Tabla 17

Uso del preservativo en las relaciones sexuales

	n	%
Nunca	37	44.6%
A veces	29	34.9%
Siempre	18	20.5%

1.1.4 Hábitos del uso del preservativo

En la tabla 18 se aprecia que el 81.1% de los adolescentes que utilizaron un preservativo en la primera relación sexual mantienen este hábito hasta la actualidad. Mientras que el 82.4% de los adolescentes que no utilizaron un preservativo en su primera relación sexual no suelen utilizar este método en la actualidad. Indicando que el mayor porcentaje no tiene un buen hábito del uso del preservativo, lo que puede traer consecuencias como las ITS o embarazos no planificados.

Tabla 18

Uso del preservativo en la primera relación sexual y el hábito de usarlo

Hábito del uso del preservativo	Uso del preservativo en la primera relación sexual			
	Si		No	
	n	%	n	%
Nunca	4	17.6%	14	82.4%
A veces	15	51.7%	14	48.3%
Siempre	30	81,1%	7	18.9%

1.1.5 Conductas sexual de riesgo de riesgo según datos sociodemográficos

En la tabla 19, se observa que existen porcentajes similares en los varones y mujeres (76.9% y 76%) que mantienen relaciones sexuales vía oral. Sin embargo, el 60% de los varones refieren haber consumido alcohol en las relaciones sexuales que tenían con desconocidos que las mujeres (42.9%). Así también, existe un 41. 7% de los varones que tienen relaciones sexuales con personas desconocidas, las mujeres tienen un 18.2%.

El 35.4% de los varones practican relaciones sexuales en fiestas, en cuanto a las mujeres existe sólo un 23.5% que lo realizan. También, el 28.6% de los varones ha consumido alcohol en la última relación sexual a diferencia de las mujeres que tiene un 14.7%.

Tabla 19

Conductas sexuales de riesgo según sexo

	Femenino				Masculino			
	Si		No		Si		No	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Uso de preservativo en la primera relación sexual	20	58.8%	13	41.2%	29	56.9%	22	43.1%
Uso de preservativo en la última relación sexual	22	63.6%	16	36.4%	28	62.8%	18	37.2%
Consumo de alcohol en la última relación sexual	6	14.7%	29	85.3%	14	28.6%	35	71.4%
Consumo de droga en la última relación sexual	4	8.8%	31	91.2%	5	10.4%	43	89.6%
Relaciones sexuales con personas desconocidas	8	18.2%	27	81.8%	21	41.7%	28	58.3%
Consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos	21	42.9%	28	57.1%	19	60%	16	40%
Relaciones sexuales con amigos en fiestas	10	23.5%	26	76.5%	17	35.4%	31	64.6%
Enfermedades de Transmisión Sexual	5	8.8%	31	91.2%	5	6.5%	43	93.5%

	Femenino				Masculino			
	Si		No		Si		No	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Relaciones sexuales en grupo	4	3.3%	31	96.7%	4	4.3%	45	95.7%
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	3	6.1%	31	93.9%	3	4.1%	47	95.9%
Sexo oral	25	76%	10	24%	38	76.9%	11	23.1%

En la tabla 20 se aprecia que el 100% de los adolescentes que marcaron si, en el consumo de drogas en la última relación sexual y relaciones sexuales con trabajadoras sexuales se encuentran entre las edades de 14 a 16 años, a diferencia de los adolescentes entre las edades de 17 a 21 años que marcaron no, consumieron droga en la última relación sexual (28.4%) y relaciones sexuales con trabajadoras sexuales (25.6%).

El 69.4% de los adolescentes que marcaron no, al uso de preservativo en la primera relación sexual, se encuentran entre las edades de 14-16 años, mientras que el 22.9% de los adolescentes que marca si, en el uso del preservativo en la primera relación sexual se encuentran entre las edades de 17 a 21 años.

En cuanto a las relaciones sexuales con personas desconocidas encontramos el 88.5% de los adolescentes que marcaron si, se encuentran entre las edades de 14 a 16 años, mientras que el 30.9% de los adolescentes que marcaron no, están entre las edades de 17 a 21 años.

Además, encontramos que el 81.8% de los adolescentes que marcaron no, en el uso del preservativo en la última relación sexual se encuentran entre las edades de 14 a 16 años, mientras que los adolescentes de las edades 17 a 21 años marcaron si, en el uso del preservativo en la última relación sexual (30%).

En cuanto al consumo de alcohol en las relaciones sexuales con desconocidos existe un 83.3% de los adolescentes entre las edades de 14-16 años que marcaron sí. Así mismo el 78.9% de los adolescentes que marcaron si, consumieron alcohol en la última relación sexual, entre las edades de 14 a 16 años, finalmente existe un 73.3% de los adolescentes que marcaron si, en el sexo oral, entre las edades de 14 -16, a diferencia de los

adolescentes entre las edades de 17 a 21 años que marcaron no, en sexo oral con un 26,7%.

Tabla 20

Conductas sexuales de riesgo según edad

	14-16				17-18			
	si		no		si		no	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Uso de preservativo en la primera relación sexual	37	77.1%	25	69.4%	11	22.9%	11	30.6
Uso de preservativo en la última relación sexual	35	70%	27	81.8%	15	30%	7	18.2%
Consumo de alcohol en la última relación sexual	15	78.9%	47	73.4%	5	21.1%	17	26.6%
Consumo de droga en la última relación sexual	8	100%	53	71.6%	0	0%	23	28.4%
Relaciones sexuales con personas desconocidas	23	88.5%	38	69.1%	3	11.5%	23	30.9%
Consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos	23	83.3%	20	80.0%	16	16.7%	25	20.2%
Relaciones sexuales con amigos en fiestas	18	72.0%	44	77.2%	9	28.0%	13	22.8%
Enfermedades de Transmisión Sexual	4	66.7%	56	75.7%	6	33.3%	18	24.3%
Relaciones sexuales en grupo	4	66.7%	56	76.7%	5	33.3%	17	23.3%
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	4	88%	58	74.4%	2	2%	20	25.6%
Sexo oral	40	73.5%	15	73.3%	15	26.5%	14	26.7%

1.2 Análisis de correlación

En la tabla 21 se aprecia que el coeficiente Chi-cuadrado indica que el rasgo de personalidad energía no se encuentra asociado significativamente con ningún tipo de conducta sexual de riesgo.

Tabla 21

Asociación entre el rasgo de personalidad energía y la conducta sexual de riesgo

	Valor	gl	P
Uso de preservativo en la primera relación sexual	1.009	2	.604
Uso de preservativo en la última relación sexual	3.879	2	.144
Consumo de alcohol en la última relación sexual	.635	2	.728
Consumo de droga en la última relación sexual	.189	2	.910
Relaciones sexuales con personas desconocidas	1.198	2	.549

	Valor	gl	P
Consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos	.782	2	.676
Relaciones sexuales con amigos en fiestas	4.386	2	.112
Relaciones sexuales en grupo	.855	2	.652
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	1.453	2	.483

Así mismo, se observa en la tabla 22 que el rasgo de personalidad afabilidad no se encuentra asociado significativamente con ningún tipo de conducta sexual de riesgo.

Tabla 22

Asociación entre el rasgo de personalidad afabilidad y la conducta sexual de riesgo

	Valor	gl	P
Uso de preservativo en la primera relación sexual	1.596	2	.450
Uso de preservativo en la última relación sexual	.153	2	.926
Consumo de alcohol en la última relación sexual	1.387	2	.500
Consumo de droga en la última relación sexual	.234	2	.890
Relaciones sexuales con personas desconocidas	2.865	2	.239
Consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos	1.721	1	.190
Relaciones sexuales con amigos en fiestas	1.622	2	.444
Relaciones sexuales en grupo	.175	2	.916
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	.443	2	.801

Referente a la tabla 23, se aprecia que existe relación significativa entre el rasgo de personalidad tesón y el consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos ($X^2=4.774$; $p=.029$), así mismo, se evidencia que existe relación significativa con el tener relaciones sexuales con amigos en fiestas ($X^2=6,563$; $p=.038$). Sin embargo, no existe relación significativa con los otros ítems de conducta sexual de riesgo.

Tabla 23

Asociación entre el rasgo de personalidad tesón y la conducta sexual de riesgo

	Valor	gl	P
Uso de preservativo en la primera relación sexual	3.041	2	.219
Uso de preservativo en la última relación sexual	3.681	2	.159
Consumo de alcohol en la última relación sexual	2.022	2	.364
Consumo de droga en la última relación sexual	4.597	2	.100
Relaciones sexuales con personas desconocidas	1.129	2	.569
Consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos	4.774	1	.029

	Valor	gl	P
Relaciones sexuales con amigos en fiestas	6.563	2	.038
Relaciones sexuales en grupo	.998	2	.607
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	2.180	2	.336

En cuanto a la asociación entre la relación de las conductas sexuales de riesgo y la dimensión de estabilidad emocional, la tabla 24 muestra que en el estadístico Chi-cuadrado tiene asociación significativa si la última vez que tuvo relaciones sexuales usó condón ($X^2=7.491$; $p=.024$), es decir que a mayor estabilidad emocional tiene la opción de tener control sobre sus propias emociones y conductas por ende suelen hacer uso de un método anticonceptivo, como el preservativo en sus relaciones sexuales. Por el contrario las demás conductas sexuales de riesgo tales como: el uso del preservativo en la primera relación sexual (.995) y en la última relación sexual (.504), para los que consumieron alcohol en las relaciones sexuales (.948), los que consumieron drogas durante una relación sexual (.267), relaciones sexuales con desconocidos (1.236), consumo de alcohol en las relaciones sexuales con desconocidos (1.721) relaciones sexuales con amigos (.953) relaciones sexuales en grupo (.018) y relaciones sexuales con trabajadoras sexuales (.941) no existe relación significativa con la dimensión de estabilidad emocional.

Tabla 24

Asociación entre el rasgo de personalidad estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo

	Valor	gl	P
En la primera relación usted y su pareja usaron condón	1.113	2	.573
Última vez que uso condón	7.491	2	.024
Tomaste alcohol	2.651	2	.266
Consumiste droga	1.447	2	.485
Relaciones con alguien que recién conociste	2.276	2	.321
Consumo de alcohol en las relaciones sexuales con desconocidos	.220	2	.896
Relaciones sexuales con amigos	1.029	2	.598
Relaciones sexuales en grupo	.623	2	.732
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	1.356	2	.508

En cuanto a la asociación entre la conducta sexual de riesgo y la dimensión de apertura mental. La tabla 25 muestra el estadístico Chi- Cuadrado, toma un valor .995 en el uso del preservativo en la primera relación sexual y en la última relación sexual (.504), para los que consumieron alcohol en las relaciones sexuales (.948), los que consumieron drogas durante una relación sexual (.267), relaciones sexuales con desconocidos (1.236), consumo de alcohol en las relaciones sexuales con desconocidos(1.721) relaciones sexuales con amigos (.953) relaciones sexuales en grupo (.018) y relaciones sexuales con trabajadoras sexuales (.941), esto quiere decir que las conductas sexuales de riesgo no están asociados significativamente con la dimensión de apertura mental.

Tabla 25

Asociación entre el rasgo de personalidad apertura mental y la conducta sexual de riesgo

	Valor	gl	P
En la primera relación usted y su pareja usaron condón	.995	1	.318
Ultima vez que uso condón	.504	1	.478
Tomaste alcohol	.948	1	.330
Consumiste droga	.267	1	.605
Relaciones sexuales con desconocidos	1.236	1	.266
Consumo de alcohol en las relaciones sexuales con desconocidos	1.721	1	.190
Relaciones sexuales con amigos	.953	1	.329
Relaciones sexuales en grupo	.018	1	.892
Relaciones sexuales con trabajadoras sexuales	.941	1	.332

2. Discusión

La conducta sexual de riesgo en la adolescencia es una problemática de salud que ha aumentado en los últimos años, especialmente en la etapa escolar. En relación a ello, el personal administrativo de las instituciones donde se realizó el estudio, refieren que existe un alto índice de embarazos precoces, enfermedades de trasmisión sexual, padres adolescentes, entre otros factores afectando de manera significativa en la calidad de vida del adolescente. Entonces se vio la necesidad de conocer la relación entre los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo.

A partir del análisis realizado se encontró que no existe relación significativa entre el rasgo de personalidad Energía y las conductas sexuales de riesgo, lo que evidencia que en este grupo los indicadores de intraversión o extraversión presentes en los jóvenes no necesariamente se relacionan con las conductas de riesgo en los adolescentes, ya que esta conducta sexual de riesgo, esta relacionando de forma más estrecha con alguna enfermedad mental o trastorno de personalidad, evidenciándose que los pacientes con trastorno de personalidad limite, son más propensos a involucrarse en relaciones sexuales a una edad temprana, a diferencia de la población en general, además muestran mayor número de conductas sexuales de riesgos, lo que indica que tienen mayor probabilidad de tener alguna enfermedad de transmisión sexual (Bouchard, Godbout & Sabourin, 2009; Sansone & Sansone, 2011). Así mismo en se evidencia que las conductas sexuales de riesgos están relacionadas con aquellas personas que están involucradas en el consumo excesivo de alcohol y drogas tienden a tener conductas de riesgo que atentan con su vida como: agresiones, victimización y relaciones sexuales deliberadas, abuso de sustancias, entre otras. Cabe resaltar que si la gravedad del trastorno, la sintomatología es alto y la comorbilidad entre los síntomas clínicos y trastornos de personalidad, sumado a la edad de inicio del trastorno, mayor serán las conductas de riesgo. (Loinaz, Echeburua & Irureta, 2011) De la misma manera en investigaciones acerca de la depresión refieren que esta enfermedad está involucrada en conductas de riesgo que atentan contra la vida, tales como la violencia, delincuencia, uso de sustancias, embarazos no deseados, no uso de preservativo en las relaciones sexuales, alto número de parejas sexuales (Compte, 2012; Brooks, Harris, Thrall & Woods, 2002) En conclusión este rasgo de personalidad no determina, ni está relacionada directamente con la práctica de conductas sexuales en los adolescentes.

Así mismo, no se encontró relación significativa entre el rasgo de personalidad afabilidad y la conducta sexual de riesgo ($p>0.05$). es decir, características de este rasgo tales como: cordialidad, servicio, realizar actividades que influyan en los demás, ser compasivos, altruistas, desconfiados, irritables, poco amigables, no se relacionan con las conductas sexuales de riesgo. Ya que en nuestra población pueden influir otros factores tales como el entorno familiar (familias monoparentales, violencia intrafamiliar), económico, escolar y social (Parra y Pérez, 2010; Yalán, 2016). Este resultado coincide a lo encontrado por Paredes (2017) quien encontró puntajes bajos en el rasgo de personalidad afabilidad, por lo tanto, indicó que no está relacionados con la conducta sexual de riesgo. Por otro lado, la población evaluada, obtuvo puntajes bajos en este rasgo, es decir, suelen ser desconfiados, poco altruistas, irritables, poco amigables, buscando criticar a los demás, se consideran antipáticos y egocéntricos, generalmente estas características tampoco se relacionan, ya que, buscan su propio bien, no suelen hacer amigos fácilmente, se centran en ellos y en sus actividades (Quispe, 2016; Flores, 2016; Morales, et al., 2017).

En la dimensión de Tesón se encontró asociación significativa, con dos conductas sexuales de riesgo, el consumo de alcohol en relaciones sexuales con desconocidos ($X^2=4.774$; $p=.029$) y relaciones sexuales con amigos ($X^2=6,563$; $p=.038$), además en la tabla 4 se muestra que la mayoría de los adolescentes se encuentran con un nivel bajo (53.7%) en la dimensión Tesón, caracterizándose por ser en su mayoría desorganizados, negligentes, perezosas y tienden a sucumbir ante dificultades, de la misma manera los puntajes bajos indican que no poseen la capacidad de ser tenaces, no logran cumplir con sus objetivos planteados. por lo cual estos adolescentes tienden hacia lo más fácil de realizar, y no preocuparse por cumplimientos de metas, tales como la culminación de su estudios y el inicio de alguna carrera profesional, como consecuencia de estas características

posiblemente conduzca al adolescente practicar relaciones sexuales con personas desconocidas (Quispe, 2016; Paredes, 2017; Sánchez y Robles, 2013), en otras investigaciones se afirma que los puntajes altos en esta dimensión está involucrada estrechamente con el autocontrol y responsabilidad de una persona, para el control de sus impulsos y para el uso de protección en las relaciones sexuales Así mismo se encontraron que en los varones hay mayor incidencia de relaciones sexuales, sin protección, embargo los varones que han tenido relaciones sexuales con el uso de un método de protección, poseen mayor nivel de responsabilidad, además se encontró que la mayoría de las mujeres tienen un puntaje alto de responsabilidad teniendo como resultado una buena calidad en sus relaciones de parejas (solo una pareja sexual, con compromiso, evitar relaciones con personas desconocidas, etc.) indicado que a mayor responsabilidad disminuye la probabilidad de tener relaciones sexuales sin protección y una buena calidad de relaciones de parejas. (Fernández, et al. 2013; Paredes, 2017). Por otro lado, se evidencia que los adolescentes que tienden a afrontar, a prevenir los problemas y a tomar decisiones adecuadas, poseen niveles altos en responsabilidad, de esta manera las personas que poseen esta característica no suelen cometer errores a diferencia de los demás (Cassaretto, 2009). De esta manera se confirma la hipótesis de que existe relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3° a 5° del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.

Además, se encontró relación significativa entre el rasgo de personalidad estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en base a la pregunta si la última vez usó el condón para tener relaciones sexuales ($X^2=7.491$; $p=.024$), esto quiere decir, a mayor control de emociones e impulsos mayor uso de condón como método de protección. Sin embargo, lo opuesto de ser una persona estable es ser temperamental, vulnerable, emotiva e impulsiva, y así presentar pocas estrategias para manejar situaciones que ponen en

peligro la vida de los adolescentes y tener posibles consecuencias de poder contraer alguna enfermedad de transmisión sexual o embarazo adolescente. Estos datos coinciden con la investigación de Paredes (2017) concluyendo que los adolescentes que tienen inestabilidad emocional o una puntuación baja en estabilidad emocional son aquellos que alcanzan a tener una mayor ejecución de conductas sexuales de riesgo. Así también, referente al uso del condón, Morales, et al. (2017) encontraron que los niveles bajos en estabilidad emocional tienen actitudes menos favorables hacia el condón, es decir, menos intención de protegerse de las ITS. Por lo tanto, la persona estable emocionalmente se caracteriza por mantenerse calmada, paciente, serena y por tomar decisiones pensadas al momento de utilizar un preservativo cuando tienen relaciones sexuales. En base al grupo evaluado, los estudiantes obtuvieron un nivel moderado en estabilidad emocional, lo cual indica que gran parte de la población se esfuerzan por mantenerse serenos, calmados, pacientes, además tienden a controlar sus impulsos y emociones (Bahamón, et al., 2014; Gómez, José y Eceiza, 2016).

Por otro lado, se encontró que el rasgo de personalidad apertura mental no se asocia significativa con ninguna conducta sexual de riesgo, entendiendo que este rasgo de personalidad hace referencia a la adquisición de conocimiento, deseo de conocer algún tema, apertura a nuevas ideas ligado con los valores, hace evidente que no se relacione con alguna conducta sexual de riesgo como el uso del preservativo en las relaciones sexuales, relaciones sexuales con amigos en fiestas, consumo de alcohol y drogas en las relaciones sexuales. Existen otros autores que asociaron la conducta sexual de riesgo con resiliencia, apoyo familiar y autoestima (Loza, 2015; Castillo, et al., 2017).

Entonces, se encontró que solo los rasgos de personalidad como tesón y estabilidad emocional se relacionan significativamente con la presencia de conductas sexuales de riesgo en los adolescentes evaluados. Además, es alarmante los datos estadísticos

encontrados, sobre el inicio de relaciones sexuales en los adolescentes, que a menor edad inicial su vida sexual.

Capítulo V

Conclusiones y recomendaciones

1. Conclusiones

De acuerdo a los datos y resultados obtenidos en esta investigación, se añaden las siguientes conclusiones.

- En relación al objetivo general, no todos los rasgos de personalidad tienen una relación significativa con la conducta sexual de riesgo en estudiantes de dos instituciones educativas de San Juan de Lurigancho.
- En relación al primer objetivo no se encontró relación significativa entre el rasgo de personalidad energía y la conducta sexual de riesgo en adolescente de dos instituciones educativas públicas de San Juan de Lurigancho ($p > 0.05$)
- Así mismo, en relación al segundo objetivo específico, se encontró que no existe una relación significativa entre el rasgo de personalidad afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de dos instituciones educativas públicas de San Juan de Lurigancho ($p > 0.05$)
- Respecto al tercer objetivo específico se encontró que el rasgo de personalidad Tesón tiene relación significativa con dos conductas de riesgo: el consumo de alcohol en relaciones sexuales de riesgo ($X^2=4,774$; $p=.029$) y relaciones sexuales con amigos ($X^2=6,563$; $p=.038$).
- En relación al cuarto objetivo específico, se encontró relación significativa entre el rasgo de personalidad estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo, en base a

la pregunta si la última vez usó el preservativo para tener relaciones sexuales ($X^2=7.491$; $p=.024$), es decir a mayor control de emociones e impulsos mayor uso del preservativo como método de protección.

- Finalmente, en el quinto objetivo específico no existe relación significativa entre el rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en los adolescentes de dos instituciones educativas públicas de San Juan de Lurigancho, indicando que en esta población no es relevante los niveles de conocimiento sobre la salud sexual para que este sea un factor desencadenante para una conducta sexual de riesgo.

2. Recomendaciones

Tomando en cuenta los resultados hallados en la presente investigación, a continuación, se presenta las siguientes sugerencias:

Para el estudio:

- Considerar ampliar el tamaño de la muestra, con el propósito de conocer si los resultados son similares o distintos en otros distritos aledaños a la zona. Además, de poder conocer la situación actual de los jóvenes en cuanto a las conductas sexuales de riesgo, ya que las investigaciones que se encontraron oscilan en más de 5 años de antigüedad.
- Considerar para las posteriores investigaciones la posible relación con otras variables más cercanas con conducta sexual de riesgo como: habilidades sociales, estilos de crianza, etc.
- Considerar la utilización de otros instrumentos de evaluación de la conducta sexual de riesgo, que tenga dimensiones, de esta manera facilite la correlación entre otras variables.

Para las instituciones:

- Implementar programas de intervención en los adolescentes, con el tema sobre educación sexual, informándoles sobre las consecuencias de las conductas sexuales de riesgo tales como: las enfermedades de transmisión sexual, embarazo adolescente, etc.
- Implementar los programas de desarrollo personal poniendo énfasis en proyecto de vida.
- Implementar y desarrollar programas de escuela de padres, enfatizando temas de salud sexual en los adolescentes.
- Brindar capacitación en forma continua y sostenida a los tutores y docentes sobre la conducta sexual de riesgo con el fin de prevenir posibles consecuencias.

Referencias

- Adrián, E. y Rangel, E. (2010). La transición adolescente y la educación. *Revista Aprendizaje y desarrollo de la personalidad*, 1, 5- 9. Recuperado de [.http://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Curso%201213/Apuntes%20Tema%201%20La%20transicion%20adolescente%20y%20la%20educacion.pdf](http://www3.uji.es/~betoret/Instruccion/Aprendizaje%20y%20DPersonalidad/Curso%201213/Apuntes%20Tema%201%20La%20transicion%20adolescente%20y%20la%20educacion.pdf).
- Altamirano, E. (2015) Rasgos de personalidad y su influencia en el rendimiento de los adolescentes en las disciplinas deportivas individuales de combate de los adolescentes de la federación deportiva de Tungurahua en las categorías pre juvenil y juvenil. Universidad de Ambato. (Tesis para optar licenciatura no publicada). Universidad técnica de Ambato. Ecuador.
- Bahamón, M., Vianchá, M., & Tobos, A. (2014). Prácticas y conductas sexuales de riesgo en jóvenes: una perspectiva de género. *Revista Científica de América Latina del Caribe, España y Portugal*, 31(2), 327-353. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21331836009>
- Bandura, A., Ross, D. & Ross, S. (1963). Comparative test of the status envy, social power, and secondary reinforcement theories of identificatory learning. *Journal of abnormal and social Psychology*, 67, 527-534. doi: 10.1037/h0046546.
- Blázquez, M. (2012). Embarazo adolescente. *revista electrónica Medicina, salud y sociedad*, 3(1), 1-5. Recuperado de: <http://cienciasdelasaluduv.com/revistas/index.php/mss/article/view/98>.
- Bermúdez, J. (1998). Cuestionario Big Five. (2a ed.). Madrid: TEA Ediciones
- Bermúdez, J., Perez, A., Ruiz, J., Suarez, P., & Laffond, B. (2011). Psicología de la personalidad (1ªed.). Madrid: Grafo S.A. recuperado de:

<https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/psicologia-de-la-personalidad-bermudez-perez-y-ruiz.pdf>

Bonilla, S. (2006). Factores de riesgo que influyen en el desarrollo personal – social de los adolescentes de la institución educativa N° 06 “Julio C. Tello” de fortaleza, distrito de Ate- Vitarte (Tesis para optar el título profesional de Licenciatura en Enfermería).

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú. Recuperado de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/1008/Bonilla_ss.pdf?sequence=1.

Bordignon, N. A. (2005). El desarrollo psicosocial de Erick Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de investigación*, 2(2), 50- 63.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>.

Bouchard, S. Godbout, N. & Sabourin, S. (2009) Sexual Attitudes and activities in women with borderline personality disorder involved in romantic relationships. *Journal of sex and marital Terapy*, 35 (2), 106-121. Doi: 10.1080/00926230802712301.

Bouniot, S., Muñoz, C., Norambuena, N., Pinto, C. y Muñoz, M. (2017). Prevalencia de conductas sexuales de riesgo en estudiantes de primer año de pregrado de la Universidad San Sebastián, Concepción, Chile, 2016: estudio descriptivo. *Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología*, 68(3), 176-185. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=195255662003>.

Brooks, T., Harris, S. Thrall, J. & Woods, E. (2002) Association of adolescent risk behaviors with mental health symptoms in high school students. *Journal of adolescent health*. 31, 240-246. Recuperado de:

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12225736>

Bruno. Jorge M y Bruno Mauricio S (1995) *Los Jóvenes preguntan sobre el Sexo*.

Asociación Publicadora Interamericana: Miami.

- Caprara, G., Barbaranelli, C. & Borgogni, L. (1993). *BFQ Big five Questionnaire, Manuale*. Italy: Organizzazioni Speciali.
- Cassaretto, M. (2009). Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes preuniversitarios de Lima Metropolitana. (Tesis para optar Maestría con mención en Psicología Clínica). Universidad Nacional de San Marco. Perú. Recuperado de:
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/619/Cassaretto_bm.pdf;jsessionid=B88DC6655D4FE12D12FEAD924D0F055C?sequence=1.
- Castillo, L., Álvarez, A., Bañuelos, Y., Valle, M., Valdez, C. y Kantún, M. (2017). Edad, género y resiliencia en la conducta sexual de riesgo para ITS en adolescentes al Sur de México. *Revista electrónica trimestral de enfermería*, 45, 168-175. Doi:
<http://dx.doi.org/10.6018/eglobal.16.1.234921>.
- Cataluña, E., Folch, C., Álvarez, J. L., Casabona, J., Brotons, M., Castellsagué, X. y Grupo de jóvenes e internet (2015). Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña, *Revista Esp. Salud Pública* 89 (5), 471–485. Recuperado de:
http://scielo.isciii.es/pdf/resp/v89n5/05_original3.pdf.
- Catorceno, M. (2010). Gonorrea. *Revista de actualización clínica*, 4(1), 24-27. Recuperado de:
http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S230437682010001000006&script=sci_arttext.
- Chávez, M. (2012). Factores psicosociales asociados al comportamiento sexual de riesgo en los adolescentes (Tesis para obtener el grado de Doctor en filosofía con especialidad en Psicología) Universidad Autónoma de Nuevo León. México. Recuperado de:
<http://eprints.uanl.mx/2668/1/1080237533.pdf>.

- Chávez, M., & Álvarez, J. (2012). Aspectos psicosociales asociados al comportamiento sexual en jóvenes. *Revista de psicología y salud*, 22(1), 89-98. Recuperado de: <https://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-22-1/22-1/Mayra%20Ch%E1vez.pdf>
- Compte, E. (2012). Imagen corporal y conductas sexuales de riesgo en adolescentes: un estudio teórico. *Revista psicológica GEPU*, 3(2), 235-254. Recuperado de: <http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/4785/Psicolog%C3%ADa1.pdf?sequence=1>
- Engler, B. (1996). Introducción a las teorías de la personalidad. México: McGraw-Hill.
- Espada, J., Quiles, M. y Méndez, F. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del sida en la adolescencia. *Revista papeles del psicólogo*, 24(85), 29-36. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808504.pdf>.
- Feist, J & Feist, G. (2007) Teorías de la personalidad (6ª ed.). Mc Graw Hill: España.
- Fernández, A., Celis, K., Córdova, N., Dufey, M., Corréa, M., & Benedetti, J. (2013). Sexualidad juvenil: Practicas, actitudes y diferencias según el sexo y variables de personalidad en universitarios chilenos. *Revista Med chilena*, 141(2), 160-166. Chile. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872013000200003
- Fernández, M., Rodríguez, Y., & Pérez, S. (2002). Evolución de la percepción de riesgo de la trasmisión heterosexual del VIH en universitarios españoles. *Revista Psicothema*, 14(2), 255- 261. España. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/717.pdf>.
- Flores, A. y Guevara, C. (2005). Comportamiento sexual y uso de anticonceptivos modernos en adolescentes escolares con actividad coital-San Juan de Lurigancho 2004

(Tesis de licenciatura no publicada). Universidad Mayor de San Marcos. Perú.

Recuperado de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/363/Flores_ad.pdf?sequence=1

Flores, K. (2016). Dimensiones de la personalidad y autocontrol en estudiantes del 5to de secundaria de una institución educativa estatal, Chiclayo 2016 (Tesis de licenciatura).

Universidad Señor de Sipán. Perú. Recuperado de:

<http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/3087/Tesis-%20Dimensiones%20de%20la%20Personalidad%20y%20Autocontrol.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Fuentes, L. (2011). Teoría sobre el riesgo en las prácticas sexuales de los y las adolescentes: una mirada desde la complejidad (tesis doctoral no publicada).

Universidad de Carabobo. Venezuela. Recuperado de:

<http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/730/lfuentes.pdf?sequence=1>.

Gámez, M. Santisteban, P. & Resett, S. (2017). Sexting among Spanish adolescents:

Prevalence and personality profiles. *Revista Psicothema*, 29(1), 29-34. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72749498004>.

García, E., Menéndez, E., Fernández, P. y Cuesta, M. (2012). Sexualidad, Anticoncepción y conducta sexual de riesgo en adolescentes. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 79-87. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539010>.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539010>.

Gobierno de Chile, Ministerio de Desarrollo Social. (2017). Octava Encuesta Nacional de Juventud 2015, 15. Recuperado de:

http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro_Octava_Encuesta_Nacional_de_Juventud.pdf.

- Gómez, J., José, M. y Eceiza, A. (2016). Disposición al riesgo en la actividad sexual de adolescentes: El rol de los modelos internos de apego, de las relaciones de apego con padres e iguales y de las dificultades de regulación emocional. *Revistas anales de psicología*, 32 (3), pp. 900. Doi: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.32.3.221691>.
- Gonçalves, S., Castella, S., & Carlotto, M. (2007). Predictores de conductas sexuales de riesgo entre adolescentes. *Revista Interamericana de Psicología*, 41(2), 161-166. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/284/28441206.pdf>
- Grupo de trabajo sobre ITS (2011). Infecciones de transmisión sexual: Diagnóstico, tratamiento, prevención y control. *Instituto de Salud Carlos III*, 7-10. Recuperado de: <https://www.mscbs.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/vigilancia/DocITS2011.pdf>.
- Head, S. Zweimueller, S. Marchena, C. & Hoel, E. (2014). *Women´s lives and challenges: Equality and empowerment since 2000*. Maryland, USA: ICF International. Recuperado de: <https://www.usaid.gov/sites/default/files/documents/1864/WomensLivesandChallengesEqualityandEmpowerment.pdf>.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6º ed.). México: McGraw-Hill, S.A. Recuperado de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015). Las adolescentes y su comportamiento reproductivo. Recuperado de: https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaes/Est/Lib1199/index.html.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016). Salud infantil. Recuperado de:

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1151/pdf/cap009.pdf.

Lluís, J. (2002) Personalidad: Esbozo de una teoría integradora. Revista de la universidad de Barcelona, 14(4) 693-701. Barcelona. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/727/72714402.pdf>

Loinaz, I., Echeburua, E. y Irureta, M. (2011). Trastornos mentales como factor de riesgo de victimización violenta. Behavioral Psychology/ Psicología conductual de la Universidad del País Vasco, 19(2) 421-438. Recuperado de

<http://www.ub.edu/geav/wp-content/uploads/2017/06/Loinaz-2011.TRASTORNOS-MENTALES.pdf>

Loza, P. (2015). Nivel de autoestima y su relación con el comportamiento sexual de riesgo en adolescentes mujeres del colegio N° 81002 Javier Heraud-Trujillo. 2014. (Tesis para obtener el título profesional de obstetra). Universidad Privada Antenor Orrego. Perú.

Recuperado de:

http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/1041/1/LOZA_PATTY_AUTOESTIMA_COMPORAMIENTO_SEXUAL.pdf.

Mischel, W. (1988). Teorías de la personalidad (4ª ed.). Mc Graw Hill: México.

Ministerio de salud (2017). Situación de Salud de los adolescentes y jóvenes en el Perú.

Biblioteca del Ministerio de Salud, p. 81- 87.

recuperado de <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4143.pdf>.

Molano, L., Montes, C., Moreno, D., Nova, L., Olaya, E. y Páez, J. (2017). Relación entre comportamientos de riesgo en sexualidad y familia en adolescentes escolarizados, 2015-2016. *Revista carta comunitaria*, 25(144), 16-22. Recuperado de:

<https://revistas.juanncorpas.edu.co/index.php/cartacomunitaria/article/view/151/149>.

Morales, A., Méndez, X., Orgilés, M. & Espada, J. (2017). Personality profiles of sexual risk among spanish adolescents. *Revista de Psicología clínica con niños y adolescentes*, 4(1), 41-47. Recuperado de:

<http://www.revistapcna.com/sites/default/files/16-21.pdf>.

Morell, V., Díaz, I., Ruiz, E., Giménez, C., & Castro, J. (2016). La influencia de la personalidad en la percepción de los ciudadanos sobre la salud de los jóvenes españoles. *Revista Journal of developmental and Educational Psychology*, 2(1), 173-180.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3498/349851777018.pdf>

Morris, G., & Maisto, A. (2005). *Introducción a la Psicología*. (12ª ed.). México: Prentice Hall. Recuperado de:

<https://cucjonline.com/biblioteca/files/original/86ac7ac5dc9cd7757787b9aaad6cad57.pdf>

Mosquera, B. (2013) validación del test psicométrico de la personalidad Big Five, caso de estudio aplicado en una empresa se servicio público. (Tesis para obtención de Maestría en desarrollo del talento humano). Universidad Andina Bolívar. Ecuador

Napa, G. (2015). La sexualidad con responsabilidad y cuidado en la adolescencia en los conocimientos sobre sexualidad en adolescentes en una institución educativa 2014(Tesis para optar el título de licenciatura en enfermería no publicada). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú. Recuperado de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4056/Napa_ag.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Organización de las Naciones Unidas (2010). Programa de acción mundial para los jóvenes. Recuperado de:

<https://www.un.org/esa/socdev/documents/youth/publications/wpay2010SP.pdf>.

Organización mundial de la salud (2016). Estrategia mundial del sector de la salud contra las infecciones de transmisión sexual 2016-2021. Recuperado de:

http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/250253/WHO-RHR-16.09_spa.pdf;jsessionid=556EFA23FBD313B71DC1B4D813E50AF0?sequence=1.

Organización mundial de la salud (2018). VIH/sida. Recuperado de:

<http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/hiv-aids>.

Papalia, D. y Feldman, R. (2012). *Desarrollo humano*. (12th ed.). México: Mc Graw Hill S.A.

Paredes, F. (2017). Prevalencia de rasgos de personalidad en conductas sexuales de riesgo en adolescentes de 14 a 18 años de edad caso: Unidad Educativa Luis A. Martínez (Tesis para optar el título de licenciatura de psicología con mención en psicología clínica no publicada). Pontificia Universidad Católica del Ecuador Sede Ambato. Ecuador. Recuperado de:

<http://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/1891/1/76394.pdf>.

Parra, J. y Pérez, R. (2010). Comportamiento sexual en adolescentes y su relación con variables biosociales. *Revista Perinatología y Reproducción Humana*, 24(1), 7-19.

Recuperado de:

<http://www.medigraphic.com/pdfs/inper/ip-2010/ip101b.pdf>.

Quispe, (2016) Propiedades psicométricas del cuestionario Big Five de personalidad en estudiantes de institutos superiores de Huamachuco. (Tesis para obtener el título de licenciado en psicología. Universidad Cesar Vallejo. Perú.

Rojas, R. (2011). Relación entre conocimientos sobre salud sexual y las conductas sexuales de riesgo en adolescentes de secundaria. I.E.M. Nuestra Señora de Montserrat, Lima 2010 (tesis para optar el título de licenciatura en enfermería no publicada). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú. Recuperado de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/1302/rojas_lr.pdf?sequence=1.

Rojas, L. (2017). Conductas de riesgo sexual en adolescentes del 3° a 5° grado de nivel secundario de la I.E. 2026 San Diego. SMP. Lima-Perú 2017 (tesis para optar el título profesional de licenciada en enfermería). Universidad César Vallejo. Perú. Recuperado de:

http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/6165/Rojas_ULH.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Ruiz, L. (2013). Psicología del adolescente y su entorno. *Revista siete días médicos*, 1(5), 2-7.

Recuperado de:

<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Psicolog%C3%ADa%20del%20Adolescente%20y%20su%20entorno%20P.J.Ruiz%20L.%C3%A1zaro.pdf>.

Sánchez, J., Sebastián, M., & Carrillo, F. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del SIDA en la adolescencia. *Revista Papeles del psicólogo*, 24(85), 29-36.

Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/778/77808504.pdf>

Sánchez, T, & Robles, B. (2013) El modelo del Big Five de personalidad y conducta delictiva. *Revista International Journal of psychological Research*. 6(1), 102-109.

Sansone, R. & Sansone, L. (2011) Sexual Behavior in Borderline Personality: A review.

Innovations in Clinical Neuroscience, 8(2), 14-18. Recuperado de:

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/21686143>

Seelbach, G. (2013) Teorías de la personalidad (1ª ed.). México: Red Tercer Millenio

Recuperado de:

http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Psicologia/Teorias_de_la_personalidad.pdf

Schultz, D., & Schultz, E. (2010). Teorías de la personalidad. (9ªed.). México: Cengage Learning

Tarazona, D. (2005). El comportamiento sexual y su vinculación con variables psicológicas y demográficas en estudiantes de quinto año de educación secundaria (Tesis para optar el título profesional de Psicólogo). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú. Recuperado de:

http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/1363/Tarazona_cd.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Teva, I., Bermúdez, M.P., Ramiro, M.T. y Buela, G. (2014). Creencias religiosas y actitudes hacia el uso del preservativo en adolescentes peruanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 31(1), 41-49. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/2430/243033030006.pdf>.

Trujillo, J. (2015) *Expectativas sobre el consumo de alcohol y conductas sexuales riesgosas en jóvenes estudiantes*. (Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Uribe, A., Castellanos, J. y Cabán, M. (2016). Conductas sexuales de riesgo y comunicación sobre sexualidad entre padres e hijos universitarios. *Revista de psicología Universidad de Antioquía*, 8(2), 27-48. DOI: [10.17533/udea.rpsua.v8n2a03](https://doi.org/10.17533/udea.rpsua.v8n2a03).

Vásquez, M., Muñoz, M., Urturi, A., Gonzáles, M., Rodríguez, L. y Bustamante, P. (2013). Estado de ánimo de los adolescentes y su relación con conductas de riesgo y otras variables. *Revista Pediatría Atención Primaria*, 15(59), 75-84. Recuperado de:

http://archivos.pap.es/files/1116-1661-pdf/e1_pap59_03.pdf.

Vidal, E. y Hernández, B. (2017). Conductas sexuales de riesgo asociadas a las infecciones de transmisión sexual en adolescentes de una comunidad. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 16(4), 626-627. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/pdf/1804/180453380014.pdf>.

White, E. (2008) *Mensaje para los jóvenes* (pg 449). Argentina: Casa editora ACES.

White, E. (2007) *Mente carácter y personalidad tomo I*. Argentina: Casa editora ACES.

Yalán, B. (2016). Conductas sexuales de riesgo en adolescentes del Colegio Fe y Alegría

N° 41 La Era-Ñaña (Tesis para optar el título de licenciatura en enfermería no

publicada). Universidad Ricardo Palma. Perú. Recuperado de:

<http://repositorio.urp.edu.pe/handle/urp/981>.

Anexo 1

1. Propiedades psicométricas del Cuestionario de Personalidad Big Five

La fiabilidad global de la escala y de sus dimensiones se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 1 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (132 ítems) en la muestra estudiada es de .87 que puede ser valorado como indicador de una elevada fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a .50 considerando como indicador de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Así mismo, se puede observar que los puntajes de fiabilidad en la mayoría de las dimensiones

Tabla 1

Fiabilidad de la escala de personalidad del Big Five son aceptables

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Energía	24	.516
Afabilidad	24	.597
Tesón	24	.535
Estabilidad Emocional	24	.570
Apertura Mental	24	.585
Big Five	132	.877

2. Validez de constructo de la prueba de personalidad Big Five

Como se observa en la tabla 2 los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) entre cada uno de las dimensiones son significativas, sin embargo, con la dimensión estabilidad emocional no se relacionan, lo cual es esperable por la naturaleza de la prueba, es decir todas las dimensiones miden la variable personalidad, pero en diferentes aspectos.

Tabla 2

Correlaciones sub test-test de la prueba

	Energía		Afabilidad		Tesón		Estabilidad emocional		Apertura mental	
	r	p	r	p	r	p	r	p	r	p
Energía	1		,182	,002	,237	,000	-,060	,301	,289	,000
Afabilidad			1		,206	,000	,047	,418	,300	,000
tesón					1		-,026	,656	,449	,000
Estabilidad emocional							1		-,059	,312
Apertura mental									1	

Anexo 2

Matriz de consistencia metodológica

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variable	Metodología
General	General	General		
¿Existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?	Determinar si existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.	Existe relación significativa de los rasgos de personalidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.	<p>Variable 1 Rasgos de Personalidad</p> <p>Dimensiones:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Energía • Afabilidad • Tesón • Estabilidad emocional • Apertura mental <p>Variable 2</p>	<p>Enfoque: Cuantitativo</p> <p>Diseño: No experimental</p> <p>Alcance: Explicativo</p> <p>Corte: Trasversal</p> <p>Población y muestra: conformada por 300 adolescentes de las Instituciones Nacionales del distrito de San Juan de Lurigancho</p> <p>Técnicas e Instrumentos: Encuesta Cuestionario de conducta sexual de riesgo El Cuestionario de personalidad Big Five (BFQ) Técnica de procesamiento de datos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Chi-cuadrada
Específico	Específico	Específico	Cuestionario de conducta sexual de riesgo	
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Energía y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de 	<ul style="list-style-type: none"> • Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Energía y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe relación significativa del rasgo de personalidad Energía y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho. 		

<p>Luriganc ho?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes del 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Luriganc ho? • ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas 	<p>Luriganc ho.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Luriganc ho. • Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas 	<ul style="list-style-type: none"> • Existe relación significativa del rasgo de personalidad Afabilidad y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Luriganc ho. • Existe relación significativa del rasgo de personalidad Tesón y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San 		<ul style="list-style-type: none"> • Coeficiente producto de Pearson
--	---	--	--	---

<p>públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho? • ¿Existe relación significativa del rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 	<p>s públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho. • Determinar la relación significativa del rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en estudiant 	<p>Juan de Lurigancho.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Existe relación significativa del rasgo de personalidad Estabilidad emocional y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho. • Existe relación significativa del rasgo de personalidad Apertura mental y la conducta sexual de riesgo en estudiantes de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Institucio 		
--	---	--	--	--

<p>3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho?</p>	<p>es de 3ro a 5to del nivel secundario en dos Instituciones educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.</p>	<p>nes educativas públicas del distrito de San Juan de Lurigancho.</p>		
--	--	--	--	--

Anexo 3

Consentimiento informado

CUESTIONARIO SOBRE RASGOS DE PERSONALIDAD Y CONDUCTA SEXUAL EN ESTUDIANTES DE COLEGIOS ESTATALES DE SAN JUAN DE LURIGANCHO

INTRODUCCIÓN:

Apreciados padres de familia, nuestros nombres son: Lizbeth Cuenca Vilchez y Estefany Lopez Ruiz, estudiantes de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Peruana Unión. El motivo de la presente es para pedir su autorización para levantar información sobre los conocimientos, actitudes y prácticas de sus hijos en relación a los rasgos de personalidad y conducta sexual. Dicha información será de mucha importancia para desarrollar programas de prevención y capacitación a fin de fortalecer sus habilidades.

Su participación es totalmente voluntaria y no será obligatoria. Si decide autorizar la participación de su menor hijo (a) para responder el cuestionario que se les presentara al momento de resolver los cuestionarios, sabiendo que su menor hijo (a) puede dejar de llenar el cuestionario en cualquier momento, si así lo decide.

Cualquier duda o consulta que usted tenga posteriormente puede escribirme a lizabethcuenca@upeu.edu.pe

He leído los párrafos anteriores y autorizo, por lo que doy mi consentimiento para que mi menor hijo (a) pueda participar en este estudio.

A continuación, detallan las instrucciones o explicaciones para el llenado del cuestionario

INSTRUCCIONES:

Lea detenidamente y con atención las preguntas que a continuación se le presentan, tómese el tiempo que considere necesario y luego marque con un aspa (X) la respuesta que crea que sea la correcta.

Observación:

Cada participante de la investigación debe recibir una copia de este consentimiento.

Firma del padre o apoderado

Cuestionario de conducta sexual

Cuestionario de conducta sexual

I. Datos sociodemográficos

Edad: _____ Grado: _____ Sección: _____ Sexo: Masculino () Femenino () Con quien vives: Padres () Solo uno de ellos () Familiares () Amigos () De qué distrito eres: _____

II. Instrucciones

A continuación, se presenta una serie de preguntas con el fin de evaluar conductas sexuales de riesgo. Por favor conteste con honestidad cada pregunta, y marque con una "X" la alternativa que elija, en algunas preguntas pueden marcar más de una alternativa. Tener en cuenta también que existen sub preguntas, estas serán contestadas solamente si en la pregunta principal se respondió con un "SI", en que caso de que la pregunta principal obtuvo una respuesta "No" no se debe responder las sub preguntas.

1. ¿Ha tenido relaciones sexuales alguna vez?
 a. SI () b. No ()
 Si la respuesta a esta pregunta es No, ya no es necesario continuar con este cuestionario, devuelva la prueba a los evaluadores.

2. ¿Qué edad tenía cuando tuvo relaciones sexuales por primera vez?
 Edad: _____
 a. SI () b. No ()
 3. ¿En esa primera relación sexual, usted o su pareja usó condón?
 N°: _____
 4. ¿Con cuántas personas has tenido relaciones sexuales en tu vida?
 N°: _____

5. ¿Has tenido relaciones sexuales en los últimos 6 meses?
 a. SI () b. No ()
 Continuar solo si contestó que "SI" en la pregunta anterior.
 5.1. ¿Con cuántas personas has tenido relaciones sexuales en los últimos 6 meses?
 N°: _____
 5.2. ¿Con qué frecuencia (número de veces) ha mantenido relaciones sexuales en los últimos 6 meses?
 a. N° de veces por semana : _____
 b. N° de veces por mes : _____
 c. N° de veces en los 6 meses : _____

6. Por lo general, cuando tienes relaciones sexuales, ¿tú o tu pareja usan condón?
 a. Siempre ()
 b. A veces ()
 c. Nunca ()

7. La última vez que tuvieron relaciones sexuales con penetración, ¿tú o tu pareja usaron condón?
 a. SI () b. No ()

8. Si no has usado condón ¿cuál fue la razón?
 a. Porque a mí me disgusta usarlo..... ()
 b. Porque a mi pareja o la persona con quien tuvo relaciones sexuales le disgusta usarlo..... ()
 c. Porque me resulta difícil decirle a mi pareja sobre el uso del condón..... ()
 d. Porque confío en mi pareja con quien tuvo relaciones sexuales..... ()
 e. Porque solo tengo relaciones sexuales con mi pareja..... ()
 f. Porque estaba bajo el efecto del alcohol..... ()
 g. Porque estaba bajo los efectos de drogas..... ()
 h. Porque era difícil conseguirlo en ese momento..... ()
 i. Porque el condón se dañó, se rompió y no teníamos otro a la mano..... ()
 j. Porque no sé cómo utilizar un condón..... ()
 9. ¿Tomaste alcohol la última vez que tuviste relaciones sexuales?
 a. SI () b. No ()
 10. ¿Consumiste alguna droga la última vez que tuviste relaciones sexuales cotidianas?
 a. SI () b. No ()
 11. ¿Alguna vez has tenido relaciones sexuales asistiendo bajo el efecto de alguna de las siguientes sustancias?
 a. Nunca he tenido relaciones sexuales bajo los efectos de alguna droga..... ()
 b. Licor, Alcohol..... ()

- c. Cocaína..... ()
- d. Marihuana..... ()
- e. PBC (Pasta Básica de Cocaína)..... ()
- f. Tranquilizantes/ Pastillas para los nervios (Clonazepam, Xanax, Diazepam, etc.)..... ()
- g. Éxtasis, LSD..... ()
- h. Heroína..... ()
- i. Terolal..... ()
- j. Otros: _____ ()

12. ¿Alguna vez has tenido relaciones sexuales con una persona que conociste ese día (en una fiesta, discoteca, chat, etc.)?
 a. SI () b. No ()
 Continuar solo si contestó que "SI" en la pregunta anterior.

12.1. ¿Qué hiciste para protegerte cuando tuviste relaciones sexuales con alguien que recién conociste?
 a. No hice nada para protegerme..... ()
 b. Condón o preservativo..... ()
 c. Pastillas, píldoras, inyecciones..... ()
 d. Diafragma..... ()
 e. Coto interrumpido (Acabar altera)..... ()
 12.2. ¿Estuviste bajo los efectos del alcohol cuando tuviste relaciones sexuales con alguien que recién conociste?
 a. SI () b. No ()

13. ¿Has tenido relaciones sexuales con amigos(as)? (en alguna fiesta, reunión, etc.)
 a. SI () b. No ()

14. ¿En los últimos 12 meses qué acciones ha hecho usted para evitar Enfermedades de Transmisión Sexual?
 a. Tener relaciones sexuales solo con una misma persona..... ()
 b. Usar condón..... ()
 c. Conversar con las personas con las que he tenido relaciones sexuales sobre el riesgo que tienen de adquirir el virus..... ()
 d. Ponerme de acuerdo con las personas con las que he tenido relaciones sexuales sobre el uso de medidas de protección..... ()
 e. Informarme sobre el VIH-SIDA en servicios de salud, profesionales especializados..... ()
 f. Informarme sobre el VIH-SIDA con personas de mi confianza, internet, medios de comunicación..... ()

15. ¿Has tenido relaciones sexuales en grupo?
 a. SI () b. No ()
 Continuar solo si contestó que "SI" en la pregunta anterior.

15.1. ¿Cuántas veces? _____ SI () No ()
 15.2. ¿Usó preservativo en esa ocasión? SI () No ()
 15.3. ¿Consumió alcohol en esa ocasión? SI () No ()
 15.4. ¿Consumió alguna droga en esa ocasión? SI () No ()

16. ¿Durante los últimos 12 meses ha tenido alguna infección de Transmisión Sexual como gonorrea, sífilis, condilomas (verrugas genitales), herpes genital, etc.?
 a. SI () b. No ()
 Continuar solo si contestó que "SI" en la pregunta anterior.

16.1. ¿Qué hizo para tratar esa(s) infección(es) de Transmisión sexual?
 a. Nada..... ()
 b. Consultó en una farmacia o botica..... ()
 c. Consultó a un médico (profesional de la salud)..... ()
 d. Consultó a un amigo, vecino o conocido..... ()
 e. Se auto curó o formó..... ()

17. ¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales con una persona, a la que le tuvo que pagar por ello?
 a. SI () b. No ()

Continuar solo si contestó que "SI" en la pregunta anterior.

17.1. ¿Qué hiciste para protegerte cuando tuviste relaciones con personas a las que pagaste por ello?

- a. No hice nada para protegerme..... ()
- b. Condón o preservativo..... ()
- c. Pastillas, píldoras, inyecciones..... ()
- d. Diafragma..... ()
- e. Colto interrumpido (Acabar afuera)..... ()

17.2. ¿Estuviste bajo los efectos del alcohol o alguna droga cuando tuviste relaciones sexuales con una persona a la que pagaste por ello?

- a. Sí ()
- b. No ()

18. Marque qué tipos de relaciones sexuales ha practicado.

- a. Vaginal ()
- b. Oral ()
- c. Anal ()

Anexo 5

Cuestionario de rasgos de personalidad Big Five

A continuación, encontrará una serie de frases sobre formas de pensar, sentir o actuar, para que las vaya leyendo atentamente y marque la respuesta que describa mejor cuál es su forma habitual de pensar, sentir o actuar. Procure contestar a todas las frases. Recuerde que debe dar su propia opinión acerca de Ud. Trate de ser SINCERO CONSIGO MISMO y contestar con espontaneidad, sin pensarlo demasiado.

Contesta todas las frases con una sola respuesta. Marca con una X:

5 Completamente VERDADERO para mí
 4 Bastante VERDADERO para mí
 3 Ni VERDADERO ni FALSO para mí
 2 Bastante FALSO para mí
 1 Completamente FALSO para mí

	Preguntas	1	2	3	4	5
1.	Creo que soy una persona activa y vigorosa					
2.	No me gusta hacer las cosas razonando demasiado sobre ellas					
3.	Tiendo a involucrarme demasiado cuando alguien me cuenta sus problemas.					
4.	No me preocupan especialmente las consecuencias que mis actos puedan tener sobre los demás.					
5.	Estoy siempre informado sobre lo que sucede en el mundo.					
6.	Nunca he dicho una mentira					
7.	No me gustan las actividades que exigen empeñarse y esforzarse hasta el agotamiento					
8.	Tiendo a ser muy reflexivo					
9.	No suelo sentirme tenso					
10.	Noto fácilmente cuando las personas necesitan mi ayuda					
11.	No recuerdo fácilmente los números de teléfono					
12.	Siempre he estado completamente de acuerdo con los demás					
13.	Generalmente tiendo imponerme a las otras personas, más que ser complacientes con ellas					
14.	Ante los obstáculos grandes, no conviene empeñarse en conseguir los objetivos propios					
15.	Soy más bien susceptible					
16.	No es necesario comportarse cordialmente con todas las personas					
17.	No me siento muy atraído por las situaciones nuevas e inesperadas					
18.	Siempre he resuelto de inmediato todos los problemas que he encontrado					

19.	No me gustan los ambientes de trabajo en las que hay mucha competitividad					
20.	Llevo a cabo las decisiones que he tomado					
21.	No es fácil que algo o alguien me haga perder la paciencia					
22.	Me gusta mezclarme con la gente					
23.	Toda novedad me entusiasma					
24.	Nunca me he asustado ante un peligro, aunque fuera grave					
25.	Tiendo a decidir rápidamente					
26.	Antes de tomar cualquier iniciativa, me tomo tiempo para valorar las posibles consecuencias					
27.	No creo ser una persona ansiosa					
28.	No suelo saber cómo actuar ante las desgracias de mis amigos					
29.	Tengo muy buena memoria					
30.	Siempre he estado absolutamente seguro de todas mis acciones					
31.	En mi trabajo no le doy especial importancia a rendir mejor que los demás					
32.	No me gusta vivir de manera demasiado metódica y ordenada					
33.	Me siento vulnerable a las críticas de los demás					
34.	Si es preciso, no tengo inconveniente en ayudar a un desconocido					
35.	No me atraen las situaciones en constante cambio					
36.	Nunca he desobedecido las órdenes recibidas, ni siquiera siendo niño					
37.	No me gustan aquellas actividades en las que es preciso ir de un sitio a otro y moverse continuamente					
38.	No creo que sea preciso esforzarse más allá del límite de las propias fuerzas, incluso aunque haya que cumplir algún plazo					
39.	Estoy dispuesto a esforzarme al máximo con tal de destacar					
40.	Si tengo que criticar a los demás, lo hago, sobre todo cuando se lo merecen					
41.	Creo que no hay valores y costumbres totalmente válidos y eternos					
42.	Para enfrentarse a un problema no es efectivo tener presentes muchos puntos de vista diferentes.					
43.	En general no me irrito, ni siquiera en situaciones en las que tendría motivos suficientes para ello					
44.	Si me equivoco, siempre me resulta fácil admitirlo					
45.	Cuando me enfado manifiesto mi malhumor					
46.	Llevo a cabo lo que he decidido, aunque me suponga un esfuerzo no previsto					
47.	No pierdo tiempo en aprender cosas que no estén estrictamente relacionadas con mi campo de intereses					
48.	Casi siempre sé cómo ajustarme a las exigencias de los demás					
49.	Llevo adelante las tareas emprendidas, aunque los resultados iniciales parezcan negativos					
50.	No suelo sentirme sólo y triste					
51.	No me gusta hacer varias cosas al mismo tiempo					

52.	Habitualmente muestro una actitud cordial, incluso con las personas que me provocan una cierta antipatía					
53.	A menudo estoy completamente absorbido por mis compromisos y actividades					
54.	Cuando algo entorpece mis proyectos, no insisto en conseguirlos e intento otros					
55.	No me interesan los programas de televisión que me exigen esfuerzo o compromiso					
56.	Soy una persona que siempre busca nuevas experiencias					
57.	Me molesta mucho el desorden					
58.	No suelo reaccionar de modo impulsivo					
59.	Siempre encuentro buenos argumentos para sostener mis propuestas y convencer a los demás de su validez					
60.	Me gusta estar bien informado, incluso sobre temas alejados de mi ámbito de competencia					
61.	No doy mucha importancia a demostrar mis capacidades					
62.	Mi humor pasa por altibajos frecuentes					
63.	A veces me enfado por cosas de poca importancia					
64.	No hago fácilmente un préstamo, ni siquiera a personas que conozco bien					
65.	No me gusta estar en grupos numerosos					
66.	No suelo planificar mi vida hasta en los más pequeños detalles					
67.	Nunca me han interesado la vida y costumbres de otros pueblos					
68.	No dudo en decir lo que pienso					
69.	A menudo me noto inquieto					
70.	En general no es conveniente mostrarse sensible a los problemas de los demás					
71.	En las reuniones no me preocupo especialmente por llamar la atención					
72.	Creo que todo problema puede ser resuelto de varias maneras					
73.	Si creo que tengo razón, intento convencer a los demás aunque me cueste tiempo y energía					
74.	Normalmente tiendo a no fiarme mucho de mi prójimo					
75.	Difícilmente desisto de una actividad que he comenzado					
76.	No suelo perder la calma					
77.	No dedico mucho tiempo a la lectura					
78.	Normalmente no entablo conversación con compañeros ocasionales de viaje					
79.	A veces soy tan escrupuloso que puedo resultar pesado					
80.	Siempre me he comportado de modo totalmente desinteresado					
81.	No tengo dificultad para controlar mis sentimientos					
82.	Nunca he sido un perfeccionista					
83.	En diversas circunstancias me he comportado impulsivamente					
84.	Nunca he discutido o peleado con otra persona					
85.	Es inútil empeñarse totalmente en algo, porque la perfección no se alcanza nunca					

86.	Tengo en gran consideración el punto de vista de mis compañeros					
87.	Siempre me han apasionado las ciencias					
88.	Me resulta fácil hacer confidencias a los demás					
89.	Normalmente no reacciono de modo exagerado, ni siquiera ante las emociones fuertes					
90.	No creo que conocer la historia sirva de mucho					
91.	No suelo reaccionar a las provocaciones					
92.	Nada de lo que he hecho podría haberlo hecho mejor					
93.	Creo que todas las personas tienen algo de bueno					
94.	Me resulta fácil hablar con personas que no conozco					
95.	No creo que haya posibilidad de convencer a otro cuando no piensa como nosotros					
96.	Si fracaso en algo, lo intento de nuevo hasta conseguirlo					
97.	Siempre me han fascinado las culturas muy diferentes a la mía					
98.	A menudo me siento nervioso					
99.	No soy una persona habladora					
100.	No merece mucho la pena ajustarse a las exigencias de los compañeros, cuando ello supone una disminución del propio ritmo de trabajo					
101.	Siempre he comprendido de inmediato todo lo que he leído					
102.	Siempre estoy seguro de mí mismo					
103.	No comprendo qué empuja a las personas a comportarse de modo diferente a la norma					
104.	Me molesta mucho que me interrumpan mientras estoy haciendo algo que me interesa					
105.	Me gusta mucho ver programas de información cultural o científica					
106.	Antes de entregar un trabajo, dedico mucho tiempo a revisarlo					
107.	Si algo no se desarrolla tan pronto como deseaba, no insisto demasiado					
108.	Si es preciso, no dudo en decir a las demás que se metan en sus asuntos					
109.	Si alguna acción mía puede llegar a desagradar a alguien, seguramente dejo de hacerla					
110.	Cuando un trabajo está terminado, no me pongo a repasarlo en sus mínimos detalles					
111.	Estoy convencido de que se obtienen mejores resultados cooperando con los demás, que compitiendo					
112.	Prefiero leer a practicar alguna actividad deportiva					
113.	Nunca he criticado a otra persona					
114.	Afronto todas mis actividades y experiencias con gran entusiasmo					
115.	Sólo quedo satisfecho cuando veo los resultados de lo que había programado					
116.	Cuando me critican, no puedo evitar exigir explicaciones					
117.	No se obtiene nada en la vida sin ser competitivo					
118.	Siempre intento ver las cosas desde distintos enfoques					
119.	Incluso en situaciones muy difíciles, no pierdo el control					

120	A veces incluso pequeñas dificultades pueden llegar a preocuparme					
121	Generalmente no me comporto de manera abierta con los extraños					
122	No suelo cambiar de humor bruscamente					
123	No me gustan las actividades que implican riesgo					
124	Nunca he tenido mucho interés por los temas científicos o filosóficos					
125	Cuando empiezo a hacer algo, nunca sé si lo terminaré					
126	Generalmente confío en los demás y en sus intenciones					
127	Siempre he mostrado simpatía por todas las personas que he conocido					
128	Con ciertas personas no es necesario ser demasiado tolerante					
129	Suelo cuidar todas las cosas hasta en sus mínimos detalles					
130	No es trabajando en grupo como se pueden desarrollar mejor las propias capacidades					
131	No suelo buscar soluciones nuevas a problemas para los que ya existe una solución eficaz					
132	No creo que sea útil perder tiempo repasando varias veces el trabajo hecho					

Anexo 6

Solicitud de las Instituciones

I.E. N° 0071 "NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED"

Av. Canto Grande s/n Altura paradero 3 y 4 de la Cooperativa Las Flores- San Juan de Lurigancho

"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"



Fecha San Juan de Lurigancho, 20 de febrero de 2019

Psicólogo: Mto. Gino Gabriel Marca Dueñas

DIRECTOR DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ASUNTO: FACILIDADES PARA APLICACIÓN DEL "CUESTIONARIO DE CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO" Y "CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD BIG FIVE" A ESTUDIANTES DEL 3° A 5° AÑO DE SECUNDARIA.

Es grato dirigirme a Usted para saludarlo cordialmente a nombre del colegio I.E. N° 0071 "Nuestra Señora de la Merced" a la vez comunicarle que se brindará todas las facilidades a las señoritas Bachilleres en Psicología de la UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN, Lizbeth Cuenca Vilchez identificada con DNI: 75656315 y Estefany Lopez Ruiz identificada con DNI: 75553777, para la aplicación del "Cuestionario de conducta sexual de riesgo y el Cuestionario de personalidad Big Five" una muestra de 150 estudiantes del 3° a 5° de secundaria y así poder elaborar sus respectivas tesis para obtener el título profesional en Psicología.

Aprovechando la oportunidad para expresar las muestras de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Lic. Lidia Josefina Marcos Rafael

Directora del Colegio N°0071 Nuestra Señora de la Merced



I.E. N° 0137 Miguel Grau Seminario

Jirón Marte y Plutón s/n- Las Flores, San Juan de Lurigancho

"Año de la lucha contra la corrupción y la impunidad"

Fecha Lima, 19 de febrero de 2019

Psicólogo: Mto. Gino Gabriel Marca Dueñas

DIRECTOR DE LA ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

ASUNTO: FACILIDADES PARA APLICACIÓN DEL "CUESTIONARIO DE CONDUCTA SEXUAL DE RIESGO" Y "CUESTIONARIO DE PERSONALIDAD BIG FIVE" A ESTUDIANTES DEL 3° A 5° AÑO DE SECUNDARIA.

Es grato dirigirme a Usted para saludarlo cordialmente a nombre del colegio I.E. N° 0137 "Miguel Grau Seminario" a la vez comunicarle que se brindará todas las facilidades a las señoritas Bachilleres en Psicología de la UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN, Lizbeth Cuenca Vilchez identificada con DNI: 75656315 y Estefany Lopez Ruiz identificada con DNI: 75553777, para la aplicación del "Cuestionario de conducta sexual de riesgo y el Cuestionario de personalidad Big Five" una muestra de 150 estudiantes del 3° a 5° de secundaria y así poder elaborar sus respectivas tesis para obtener el título profesional en Psicología.

Aprovechando la oportunidad para expresar las muestras de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,



Leticia Quispe Pérez

Lic. Leticia Quispe Pérez
Directora I.E. N° 0137 Miguel Grau Seminario